



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS  
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILISTOGA. 1948

Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Sociología

## *Tesis de Diploma*

*“Las desigualdades socioestructurales y el  
cuentapropismo en Santa Clara: una aproximación  
sociológica.”*

*Autor: Yasiel García Rojas.*

*Tutora: Msc. Anagret Mederos Anido*

*Santa Clara 2014*

CON SU ENTRAÑABLE TRANSPARENCIA



*“El hombre debe transformarse al mismo tiempo que la producción progresa; no realizaríamos una tarea adecuada si fuéramos tan sólo productores de artículos, de materias primas y no fuéramos al mismo tiempo productores de hombres.”*

*“No se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces por año pueda ir alguien a pasearse por la playa, ni de cuántas bellezas que vienen del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata, precisamente, de que el individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad.”*

*Ernesto Guevara (Che)*

**Dedicatoria**

*Si prefiero no tocarte, dejarte en el agua y poner a salvo mis unidades; huir como un cobarde y olvidar hasta el alma con tal de no enamorarme; porque hay demasiada pólvora en el aire y en tu incendio incontrolable no arderá solo mi alma sino todo el pueblo.*

*Si prefiero nunca hallarte y perder las esperanzas; atarme una piedra al cuello, llorar, emborracharme y convulsionar de ganas de sofocarme en tu pelo; porque hay demasiada humanidad en juego; porque ya eres tarde de agua, eres estruendo, aire, lágrimas, y recordarte parece un aguacero.*

*Si te mudas aquí, cambio de arrozal;*

*Si eres pez no cazo por el río.*

*Si te vas a dormir, salgo a caminar, con el fin de agotar los caminos.*

***“A Laura Te, mi churrita.”***

**Agradecimientos.**

A mi mamá, mi abuela y mi abuelo, por ser la mejor familia del mundo y a quienes les  
debo todo lo que soy y lo que hago.

A mi hermanito Juan Alberto, no solo por formar parte de mi familia, sino además por  
convertirse en sociólogo durante la realización de esta investigación.

A mis niños Maikel y Maikol, por darme tanta felicidad y hacerme sentir un adulto  
responsable.

A mi Laurita (mi churrita), por existir.

A Anagret, por ser una excelente profesional, tutora y amiga.

A Yanier y Carlos, por estar siempre en el momento y lugar indicado, así como  
acompañarme en todos los momentos y todos los lugares.

A Alfonso (meñique), por su eterna compañía y ser el coautor de esta investigación.

A Sofi y Cami, por todo el apoyo material, intelectual y espiritual, así como por formar  
parte imprescindible de la realización de esta investigación.

Al Piki y a Tamara, no solo por todo el apoyo durante la realización del trabajo sino, y  
sobre todo, por hacerme sentir orgulloso de vivir en Cuba.

A Azahara, Pame y Luci, por convertirse en personas imprescindibles en mi vida.

A Sebas y Yulia, por su compañía y sus consejos.

A todos mis amigos del aula, la facultad y compañeros de trabajo en la FEU, por  
depositar en mí confianza y responsabilidad.

A los todos los profesores que me impartieron alguna asignatura durante la carrera,  
ustedes me enamoraron de la Sociología.

A Fidel Castro Ruz y la Revolución Cubana por permitirme vivir este momento.

A todos..... ¡Muchas Gracias!

## **Resumen**

La reapertura y ampliación del trabajo por cuenta propia a partir de 2010, condujo a la expresión actual de una actividad económica con una marcada composición heterogénea respecto a determinados elementos estructurales y la configuración de una identidad expresada en estilos de vida donde el consumo material representa un rasgo distintivo de su posición social a partir de su estatus económico.

Bajo estas condiciones, se realizó esta investigación que tuvo como objetivo analizar las desigualdades socioestructurales de los cuentapropistas del municipio de Santa Clara, atendiendo a las características socioeconómicas de estos actores, la estructura socioclasista que los agrupa, sus percepciones sociales respecto a las desigualdades socioestructurales y el diagnóstico de dichas desigualdades en este sector.

En la investigación se aplicaron como métodos y técnica el análisis de documentos, la encuesta y la escala de Likert. Se trabajó con una muestra de 200 cuentapropistas y el procesamiento de los resultados se realizó mediante el SPSS<sup>1</sup> y el análisis de contenido.

Los resultados muestran la manifestación de un conjunto de desigualdades socioestructurales como producto del marcado carácter heterogéneo y diferenciador que caracteriza a los cuentapropistas del municipio, la existencia de profundas diferencias en torno a la participación y la toma de decisiones dentro de las actividades que genera la consolidación de determinadas relaciones de poder y la percepción de altos niveles de ingresos y consumo material como elementos determinantes en la configuración del estatus y el prestigio social.

Palabras claves: desigualdades socioestructurales, percepción social, estructura socioclasista, cuentapropismo.

---

<sup>1</sup> Statistical Packet for Social Sciences

**Abstract**

Both the reopening and the expansion of the *cuentapropismo* since 2010 lead to an economic activity with a highlighted heterogenic configuration with regard to determined structural foundations. The background of an identity revealed in lifestyles where being part of the consumer society denotes a distinctive characteristic of the social position through the economic status.

This investigation, which was made under the circumstances previously mentioned, has as an objective to analyze the socio-structural inequalities among the *cuentapropistas* of Santa Clara's municipality. All of this attending the socioeconomic characteristics of these individuals, the socio-classist structure that groups them together, their social perceptions with regard to the socio-structural inequalities and diagnose the dissimilarities in this sector.

There were used several methods and techniques through this research: The document analysis, the survey and the Likert scale. As a sample there were chosen 200 *cuentapropistas*. The data processing was made through the SPSS<sup>2</sup> and the content analysis.

The results expose a set of socio-structural inequalities as a product of the emphasized heterogenic and differential nature that characterizes the *cuentapropismo* in Santa Clara. The deep differences regarding the decisions taken within each of the activities that settle determined certain authority relations, on the other hand, the perception of high salaries and consumerism as determinant factors in the constitution of status and social prestige.

Key words: socio-structural inequalities, social perception, socio-classist structure, *cuentapropismo*.

---

<sup>2</sup> Statistical Packet for Social Sciences

## **Introducción**

La construcción socialista en la que está inmersa Cuba conjuntamente con las realidades económicas y políticas internas y externas, han demandado constantemente procesos de cambios y transformaciones en función de los objetivos establecidos desde el 1ro de enero de 1959, así como su adecuación a las características concretas de cada período dados los cambios que la propia realidad, desde su naturaleza intrínseca, exige. Por ello, independientemente de la postura ideológica con la que se juzgue, es evidente que Cuba ha vivido una trayectoria de desarrollo única después de 1959.

Consecuentemente, el rasgo más destacado de la sociedad cubana en estos últimos años, ha sido el cambio. La actualización del modelo económico cubano a partir de 2011, ha implicado una transformación en las relaciones laborales al ampliar formas de vincularse al trabajo de manera autónoma, bajo tipos y formas de propiedad sobre los medios de producción diversas, tanto individuales como colectivas, conformando un sistema de relaciones sociales multidimensional. La acentuación en los elementos económicos en la actualización del modelo es una intención declarada oficialmente y también advertida por la academia sobre los sesgos que puede generar, si no se tienen en cuenta los impactos que generan en el orden social, político, psicológico, etc. y las políticas sociales encargadas de rectificar las brechas de equidad ya existentes y las que se pueden generar a partir de todos estos cambios (Arredondo, 2013).

Este tema advierte diferentes perspectivas de análisis. Desde la arista socioestructural, es preciso analizar el impacto de la apertura del trabajo por cuenta propia en el conjunto de las relaciones sociales que conforman el panorama socioeconómico cubano y, consecuentemente, la (re)producción de un conjunto de desigualdades sociales a partir de la forma y magnitud que ha ido tomando el trabajo por cuenta propia después de su apertura.

El desarrollo de este sector no ha seguido un proceso lineal,<sup>3</sup> ha pasado por momentos de expansión y contracción, en la medida en que el sector estatal de la economía se ha presentado más o menos fortificado, porque siempre ha sido preponderante. Lo que tiene de particular este momento es la diversidad que experimenta a partir de las flexibilidades concedidas para ejercerlo como producto del espacio que se le ha asignado en el proyecto de cambios actuales<sup>4</sup>. Asimismo, lo significativo desde el punto de vista social, radica en los efectos cualitativos que se derivan de todos estos cambios a partir de su aplicación en un escenario caracterizado por profundos procesos de reestratificación social que ha venido experimentando la sociedad cubana, reestratificación que se puede sintetizar en: (Espina, 2010)

- Multiplicación de las formas de propiedad y aparición de nuevas formaciones de clases y recomposición de capas medias.
- Diversificación de las fuentes de ingreso: Salarios ( Dinero y Productos), ingresos no provenientes del trabajo (Remesas del extranjero, Economía sumergida)
- Diferenciación de los ingresos y segmentación del acceso al consumo.
- Reemergencia de situaciones de pobreza, vulnerabilidad social y marginalidad. Presencia de un perfil cualitativo de las desventajas sociales.
- Fortalecimiento de brechas de equidad
- Multiplicación de estrategias familiares de sobrevivencia y elevación de los ingresos.
- Fortalecimiento de los vínculos entre espacialidad y desigualdad.

---

<sup>33</sup> En 1975, con la introducción del Sistema de Dirección y Planificación de la economía, entre las medidas que se tomaron, aparece la autorización del trabajo por cuenta propia posteriormente restringido en 1986 como parte del período de rectificación de errores y tendencias negativas. Por otra parte, vuelve a ampliarse en 1993 mediante el Decreto-Ley no.141

<sup>4</sup> Ver Resolución no. 32 de la Ministra de Trabajo y Seguridad Social, *Gaceta Oficial de la República de Cuba, Extraordinaria Especial*, no. 12, La Habana, 8 de octubre de 2010.

---

- Diversificación de los perfiles subjetivos y de las percepciones sobre la desigualdad social.

De esta manera, se configura un nuevo momento dentro del proceso de transformación de la composición social de la sociedad cubana, partir de una mayor ampliación y diversificación de las formas de gestión no estatal y de tensión entre desigualdades y equidad social.

De forma similar, destaca la heterogeneidad que caracteriza al sector cuenta propia atendiendo a las formas de propiedad y otros elementos estructurales como el sexo, la edad, el nivel de instrucción, el color de la piel, la ubicación territorial, el tipo de actividad que realizan, las formas en que organizan la producción y los servicios, la utilización de fuerza de trabajo adicional y la forma y la magnitud de los ingresos que complejizan su composición y se configuran como factores generadores de desigualdades socioestructurales al interior del propio sector (Betancourt, 2013).

También los rasgos subjetivos de los grupos que componen esta forma de gestión, demandan análisis profundo de percepción social a raíz de los cambios producidos en la subjetividad de la sociedad cubana en los últimos años. Resultados de disímiles investigaciones desde la década de los 90 del pasado siglo, indican transformaciones en la subjetividad individual, colectiva y social, y a la configuración de un sistema valorativo de los sujetos sociales diferente (Núñez, et. al 2012). En este sentido, los sujetos potenciaron la búsqueda de soluciones individuales por encima de las colectivas, es decir, la construcción de estrategias personales y familiares ante la demora de soluciones sociales.

Este carácter heterogéneo y diferenciador que caracteriza al sector cuenta propia se encuentra en estrecha correspondencia con las propias transformaciones del marco regulatorio que rige su ejercicio en comparación con sus experiencias anteriores. Dentro de ellas, una de las de mayor connotación tiene que ver con la autorización del

empleo de mano de obra asalariada<sup>5</sup> en las actividades autorizadas para ejercer el trabajo por cuenta propia y, con ello, la formación de estructuras jerárquicas al interior de las actividades generadoras de complejas y desiguales relaciones de poder que, consecuentemente, propician la expresión de un conjunto de desigualdades socioestructurales a partir de la agrupación de los actores según las propias relaciones de poder así como la posesión o no de los diferentes beneficios resultantes del puesto ocupado en tales relaciones de propiedad.

De igual manera, esta expansión del emprendimiento privado y la reforma tributaria que lo complementa contribuyen, en cierta medida, a la diferenciación social al interior de la propia actividad en tanto las tasas impositivas pudieran resultar excesivas en algunos casos, además de estar en presencia de un régimen tributario rígido que se adecúa poco a las capacidades de los pequeños contribuyentes (Pérez y Torres, 2013). Esta reforma tributaria frena el desarrollo de pequeños emprendimientos y favorece el crecimiento de los negocios de mayor magnitud, lo que en términos de desigualdades socioestructurales, constituye un factor de constante vigilancia en tanto fomenta y acentúa las desigualdades desde la propio carácter fiscal de la medida al constituirse como legitimadora de las diferencias manifiestas a partir del tamaño y magnitud de cada una de las actividades.

Otros estudios dentro de las Ciencias Sociales señalan algunos resultados en materia de desigualdades sociales a partir del relanzamiento del sector cuenta propia. Estos aluden hacia el aumento de la proporción femenina en algunas actividades dentro del cuentapropismo, aunque continua predominando la composición del género masculino y a la preeminencia del nivel de instrucción medio y medio superior dentro del sector. Además señalan que con el aumento de los desvinculados a este tipo de labor se produjo una disminución del promedio de edad, al elevarse la proporción de las categorías etáreas más jóvenes (Vidal, P y Pérez, O. 2012). Asimismo, indican que la importancia o significación de la pertenencia al grupo, según criterios de los propios

---

<sup>5</sup> Ver Gaceta Oficial no. 053 Extraordinaria del 11 de diciembre de 2012.

cuentapropistas, está relacionada con aspectos económicos, al tiempo que enfatizan en la utilidad e importancia del trabajo que realizan, la posibilidad de autogestión de la actividad y su aporte al presupuesto del Estado a partir del pago de sus impuestos.

Un rol destacado en este punto lo tiene también el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de La Habana, donde importantes autores han dedicado sus estudios a la cuestión de las desigualdades sociales en Cuba y el cuentapropismo. Estos autores, haciendo un análisis general de sus obras, advierten como características de estos trabajadores: una nueva manera de asumir criterios sobre el prestigio social y como modelo subjetivo de movilidad ascendente. Sus prácticas de consumo, las narrativas propias, aspiraciones, construcción de metas, imágenes y representaciones del mundo social que poseen estos actores, influyen en la conformación de su identidad, que se expresa en estilos de vida donde el consumo material representa un rasgo distintivo de su posición social a partir de su estatus económico (Fundora, 2012).

De la misma manera, al estudiar el fenómeno socioestructural en los trabajadores por cuenta propia, aluden a la reestructuración de la composición social: clasista, territorial, de género, generacional, entre otras, al cambiar la correlación entre sector estatal y no estatal (Espina, M., Núñez L., Martín, L. et. al. 2010), que se sintetizan en la recomposición de capas medias (cuenta propia y grupos vinculados al capital extranjero); la diversificación de componentes sociales vinculados a las diferentes formas de propiedad (obreros, campesinos, intelectualidad); la emergencia de nuevos grupos sociales (arrendatarios y usufructuarios); la diversificación de los trabajadores atendiendo a las formas de propiedad y magnitudes del ingreso; las variaciones en la composición generacional de los distintos grupos de trabajadores y los cambios en la composición de género de las diferentes formas de gestión económica.

Sin embargo, estos estudios sobre las desigualdades socioestructurales en general han recibido tratamiento desde un análisis macro a nivel provincial o nacional, y aunque una parte significativa de las estadísticas y otras fuentes de información secundarias

relacionadas con la estructura social tiene solo salidas provinciales y no de escala más reducida, es notablemente observable la presencia de cambios en la conformación de estructuras socioclasistas al interior de los municipios.

Por tanto, urge la inclusión de los territorios y municipios en estos tipos de investigaciones, dada la contribución de estas a la planificación y la elaboración de políticas, estrategias de desarrollo, exigiendo una comprensión precisa de las diferencias, particularidades, potencialidades y agentes de cambio al interior de los distintos contextos sociales y su estructura y, en consecuencia, un fortalecimiento de las vías de participación en la búsqueda de opciones para la solución de los problemas a esta escala. Desde la perspectiva sociológica, en materia de desigualdades socioestructurales, el municipio de Santa Clara, desde donde se enfoca la presente investigación, carece de estudios que manejen la problemática. El fenómeno de las desigualdades sociales en dicho municipio, ha sido tratado pero desde otras perspectivas relacionadas con temas de desarrollo, economía, planificación, etc. (Morffi, 2013) y el cuentapropismo ha recibido tratamiento pero desde enfoques económicos relacionados con las oportunidades que brinda como fuente de empleo y las potencialidades que presenta como contribuyente a los proyectos de desarrollo local.

La novedad de la presente investigación radica precisamente en que, desde la sociología en el municipio de Santa Clara, la perspectiva socioestructural del impacto del cuentapropismo como fenómeno actual no ha recibido tratamiento. Al constituir una apertura reciente, las características con que se manifiesta y los impactos en materia de desigualdades que experimenta demanda enfocarlo como objeto de estudio a partir de los momentos actuales. Ello propicia conocimientos primarios y actualizados sobre las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas del municipio de Santa Clara, lo que denota novedad, actualidad y enfoque territorial en el tema e igualmente contribuye a la producción sociológica municipal, en función de los elementos que brinda para caracterizar la sociedad santacolareña, ahora desde esta perspectiva.

Igualmente contribuye a los estudios sobre desigualdades socioestructurales en el municipio, haciendo un aporte esta vez desde una realidad diferente.

A nivel institucional significa aportes importantes para el trabajo en función de mejorar las políticas encaminadas al desarrollo del trabajo por cuenta propia en Santa Clara, mejoras que se exigen desde el Estado cubano. Detectar y focalizar las desigualdades socioestructurales en este sector en medio de la actualización del modelo económico cubano, denota un aporte revelador en tanto proporciona herramientas para la formulación y aplicación de políticas sociales que se correspondan con los principios de equidad del sistema social cubano y que respondan a la paulatina erradicación de las brechas de diferenciación social.

La caracterización de la estructura socioclasista de los trabajadores por cuenta propia del municipio de Santa Clara y, por ende, el diagnóstico de las desigualdades socioestructurales en los trabajadores de este sector, figura como elemento imprescindible en la identificación y caracterización de los diferentes grupos de la estructura socioclasista de la sociedad cubana en general, dados los claros objetivos de la actualización del modelo económico cubano enunciados por el Presidente Raúl Castro en el 5to . Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Por lo que la presente investigación propone como *objetivo general: analizar las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas del municipio de Santa Clara*, a partir de un estudio descriptivo analítico, incorporando la perspectiva sociológica y sus diversos aportes. La misma cuenta con tres capítulos: el capítulo 1 expone lo relativo al marco teórico; el capítulo 2 presenta a los lectores el trabajo metodológico seguido a lo largo del estudio y el capítulo 3 muestra los resultados obtenidos en la aplicación de las técnicas y los análisis realizados a partir de las mismas.

**Capítulo 1: Un acercamiento a las desigualdades socioestructurales desde las concepciones teóricas del tema.**

**Epígrafe 1.1: Las desigualdades socioestructurales desde las concepciones de los clásicos.**

La sociología, desde su formación como ciencia independiente, recoge importantes estudios teóricos con lo que a las desigualdades socioestructurales respecta. La entrada del siglo XIX y sus condiciones emergentes circunscriben a una serie de teóricos que, en su mayoría, coincidían con la idea de que es la forma específica en la cual se organizan las sociedades la que convierte a sus individuos y grupos sociales en entes desiguales.

En el siglo XIX, factores como la concreción de la contradicción trabajo-capital a partir del auge de la industrialización capitalista y la conversión del trabajo en mercancías, las libertades individuales formales impulsadas por las revoluciones burguesas y sus relaciones con las oportunidades de igualdad, inscriben la problemática de las desigualdades como pieza fundamental de la configuración del objeto del pensamiento político y social. Sobre estas líneas versan las llamadas matrices teóricas clásicas de la comprensión de las desigualdades: la teoría marxista, la weberiana, la teoría de las élites y la teoría de la estratificación social propuesta por el estructural funcionalismo. Todas ellas proponen explicaciones universalistas de los mecanismos de distribución y reproducción de las desigualdades en todas las sociedades y a lo largo de la historia humana.

Para el enfoque marxista, las desigualdades sociales son producto y expresión de las propias relaciones sociales de producción de las sociedades capitalistas. El lugar que ocupa cada grupo en la división social del trabajo y las relaciones de propiedad que establecen sobre los medios de producción, definen su ubicación en la dirección de la producción, el tipo, la magnitud y la calidad de la riqueza producida a la que tienen acceso por su participación en ese proceso.

Por tanto, desde el marxismo clásico, las desigualdades deben ser entendidas a partir de su propuesta de estructura fundamental del capitalismo.

Según Marx, dicha estructura consiste en dos elementos antagónicos, la concentración de los medios de producción en manos privadas y la expropiación, privación de propiedad, de una masa trabajadora (Marx, 1996). Este supuesto es el contenido fundamental que guarda a su interior las relaciones sociales de producción capitalistas que, consecuentemente, se convierten en relaciones generadoras de desigualdades sociales. Las relaciones mercantiles, de capital, de propiedad y la división social del trabajo, constituyen, desde el marxismo clásico, estructuras generadoras de desigualdades sociales a partir de los roles desiguales que otorgan a los individuos en las relaciones sociales de producción. Las desigualdades sociales serían entonces, desde estos postulados, la expresión concreta de los beneficios y limitaciones de las distintas posiciones de los individuos en los procesos de producción, determinadas por el carácter material del tipo y la magnitud de dichos beneficios y limitaciones (Marx, 1996).

Dichas relaciones sociales de producción, cristalizan su contenido en las relaciones jerárquicas de base económica como efecto del acceso diferente a los medios de producción (burguesía y proletariado), quienes constituyen el grado más profundo de desigualdad social. Las clases, como expresión social de las relaciones de producción para el marxismo, funcionan del mismo modo en que se articulan las relaciones en los procesos productivos: poseedores y desposeídos, explotados (expropiados de una parte de las riquezas que producen con su trabajo) y explotadores (grupos capaces de explotar en calidad de su condición de propietarios) conformándose entonces, bajo determinantes económicas. Las clases sociales conforman el valor más profundo de diferenciación social desde su formación como grupos análogos con intereses antagónicos que se establecen como el elemento central del funcionamiento de los sistemas económicos.

Estos elementos económicos medulares en la conformación de clases se complementan con la doble condición de sus efectos: la existencia de las clases sociales como realidad histórica (clase en sí) y como agente transformadora en tanto adquieren conciencia de su identidad, sus diferentes intereses colectivos y de su capacidad para actuar (clase para sí) (Rosenberg, 1979). Desde esta perspectiva, las desigualdades sociales adquieren posibilidades de ser superadas en tanto las condiciones sobre las que se erigen son reemplazadas por la propiedad colectiva sobre los medios de producción, promoviendo de esta manera, relaciones de producción más igualitarias sobre todo en lo relacionado con las riquezas sociales (Marx, 1996).

Los aportes de esta teoría para la posterior comprensión de las desigualdades radican en elementos como la significativa dependencia de las desigualdades sociales con las relaciones sociales de producción, el carácter causal de estos vínculos entre las relaciones de producción y las desigualdades sociales y el modo en que estas propiedades causales determinan dichos vínculos. Además, resulta destacar el desarrollo del carácter dialéctico que adquieren las desigualdades sociales en esta teoría, en tanto la existencia de una clase social complementa la existencia de la otra. Por otro lado, sus críticas más desarrolladas podrían ser el determinismo económico en sus explicaciones causales para las desigualdades sociales y la desvalorización de la importancia de los factores subjetivos en la (re)producción de las mismas.

Contemporánea con la teoría marxista es la perspectiva multidimensional weberiana que asocia las desigualdades sociales a la distribución de poder expresada en la trilogía clase, estamento y partido, como forma de organización social. Las desigualdades estarían asociadas, desde esta teoría, a la probabilidad de imponer intereses en una acción comunitaria tomando como fuentes para este los tres órdenes esenciales de esta dimensión weberiana: el económico, el status social y el político-jurídico.

En el orden del poder económico, clase constituye todo grupo humano que se encuentre en la misma situación en cuanto al conjunto de probabilidades típicas de provisión de bienes y destino personal, que proceden de la magnitud y naturaleza del

---

poder de disposición (o de la carencia de él) sobre bienes y servicios y de las formas de su aplicabilidad para la obtención de rentas e ingresos (Weber, 1964). Sobre esta base, la dimensión causal de la estratificación económica (fuente distributiva de poder) como uno de los sustentos explicativos de las desigualdades sociales se encontraría en la posibilidad de competir en el mercado.

En el orden del poder social, el estamento, depende del reconocimiento sustentado en los estilos de vida, las maneras formales de educación, el prestigio hereditario. Este supuesto weberiano contiene lo referido a cuestiones como el honor, el prestigio, la moral, que contribuyen a una jerarquización de los individuos en este orden, tributaria igualmente, de poder y, consecuentemente, de grandes implicaciones en las desigualdades sociales. Los sujetos se jerarquizan en función de las consideraciones positivas o negativas perpetuadas socialmente sobre la base de valoraciones como el consumo de los bienes producidos; las formas de vestir, los lugares a los que asisten y frecuentan, la profesión que desempeñan, etc. Relacionando entonces el estatus con las clases, podemos plantear que el estatus está condicionado por la situación de clase, pero no se identifica con ella, puesto que puede ser adquirido mediante la aprehensión de una mentalidad y forma de comportamiento e implica una situación valorativa en la esfera de las relaciones intersubjetivas (Weber, 1964).

Max Weber analiza los partidos en el orden del poder político, como otra de las estructuras sociales. El fin último de los partidos siempre será el poder para quienes lo dirigen y, constituyen también, una manera de otorgar a quienes lo integran determinadas probabilidades materiales o ideales (la realización de fines objetivos o el logro de ventajas personales o ambas cosas) (Weber, 1964). Pueden estar dirigidos predominantemente y de modo consciente por intereses de estamentos o clases (partidos estamentales y clasistas), por fines objetivos concretos o por principios abstractos (partidos ideológicos).

Esta perspectiva multidimensional sobre la que se estructura las sociedades (la distribución de poder en sus diferentes órdenes), confiere mayor o menor grado a las

---

desigualdades sociales en tanto depende de las formas de organización social en sus situaciones histórica concretas. De esta manera, la desigualdad social desde este posicionamiento, es asumida como elemento intrínseco a todo sistema social, por lo que siempre subsistirá un grado específico y un tipo particular de desigualdad asociado a que en cada sistema continuamente existirán cuotas determinadas de poder.

Sobre estos postulados debemos señalar como significativo la centralidad que el autor otorga a la distribución multidimensional del poder, ofreciéndonos una vista más amplia sobre los diversos factores que influyen en los grados de desigualdad social y el rescate de los elementos intersubjetivos para la comprensión de las desigualdades, un elemento indispensable para los estudios actuales del tema. Por otro lado, aunque el grado de popularidad de este posicionamiento teórico dentro de las Ciencias Sociales no ha dejado de ser alto sobre todo, por los grados de compromiso de sus fundamentos con las realidades concretas actuales, ha recibido algunas críticas relacionadas con la opacidad en sus intentos de relacionar las tres fuentes distributivas de poder, la perennidad de las desigualdades sociales y la no consideración de las imbricaciones del poder con fenómenos como el género, el color de la piel, etc. (Espina, 2006).

Un giro en las concepciones sobre las desigualdades sociales lo constituye la teoría de circulación de las élites de Wilfredo Pareto.

Este autor identifica las clases sociales con la división entre élite y masa. La élite, formada por aquellos individuos que tienen los índices más elevados en el desenvolvimiento de la actividad que realizan, configuran la parte selecta de la población y se divide en clase gobernante (aquellos que tienen una participación directa o indirecta en asuntos de gobierno) y no gobernante (artística, científica). Los individuos que conforman la élite se caracterizan por el dominio de sí mismos, la racionalidad y el pragmatismo. Mientras en la masa priman características como la prevalencia de las emociones, los sentimientos y los prejuicios (Pareto, 2006). Por tanto, esta teoría significa un giro en la comprensión de las desigualdades sociales en

tanto retoma las subjetividades individuales de una forma singular, como elemento estructurante y explicativo de la desigualdad social.

De esta forma, se asiste a un cambio total en la manera de concebir las clases, comparándolo con los autores ya tratados. Las clases no serían grupos humanos con igual situación de clase ni grupos antagónicos diferenciados por la propiedad sobre los medios de producción, sino las personas que logran elevar sus aptitudes o profesiones hasta los más altos niveles dentro de las ramas de actividades.

La movilidad social como proceso, desde esta teoría, está asociado al buen funcionamiento de las élites, fundamentado desde la teoría de la circulación de las élites de Pareto. Este postulado sobre la circulación de las élites radica en la pérdida de habilidades de un grupo de individuos en la clase selecta (élites) y el aumento a grandes niveles de las aptitudes de la misma proporción de individuos en la clase no selecta. Ocurre entonces, un proceso de congestión y consecuentemente, los de las masas, que aumentaron sus niveles de aptitudes, al estar proporcionados con los que disminuyeron sus niveles en la clase selecta, pues transitan a la clase selecta y los de la selecta a las masas (Pareto, 2003).

En la teoría de Wilfredo Pareto, las cuestiones referidas a las desigualdades, suceden de modo natural al estar predeterminadas por la desigualdad psicológica originaria de los individuos. Las peculiaridades de los miembros de los grupos dependen de aptitudes innatas y son la base de su ubicación en el orden jerárquico social. (Espina, 2006). En tanto las sociedades modernas se orientan, según esta teoría, hacia la renovación pacífica y racional de las élites, las desigualdades sociales se muestran como elementos inherentes a las sociedades.

Precisamente, este marcado carácter biologista, mecanicista y evolucionista, constituyen los factores fundamentales por los que esta teoría ha perdido trascendencia en la actualidad, juntos con la incompatibilidad de sus fundamentos con las explicaciones del comportamiento social sustentada en investigaciones posteriores de

las Ciencias Sociales. Pero por otro lado, su centralidad en los sentimientos como propulsores del sistema social, aún repercuten en las producciones teóricas contemporáneas.

El último paradigma clásico lo constituye el estructural funcionalismo. Esta corriente de pensamiento estructura y organiza la sociedad a través de la teoría del sistema social de Talcott Parsons. Este autor, concibe a la sociedad como un sistema social de pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí motivados por una tendencia a obtener un máximo de gratificación y cuyas situaciones están condicionadas por cuestiones culturales (Parsons, 1996).

Por tanto, esta perspectiva pretende garantizar la supervivencia y desarrollo del sistema capitalista, mediante mecanismos calificados como necesidades funcionales a este sistema. El sistema capitalista, para su conservación y reproducción, debe asegurar la ubicación adecuada y la estimulación de los individuos en la estructura social y otorgar recompensas en función de una escala de jerarquías atendiendo, a las notabilidades de las posiciones (Espina, 2010). En este sentido, las desigualdades descansan en las diferencias de prestigio social mediante consideraciones subjetivas asociadas a su correspondencia con las ocupaciones y los niveles de ingresos de los individuos.

Existen estratos bajos, medios y altos; todos ellos son componentes estructurales ocupados por los sujetos en función de los esfuerzos, méritos personales y capacidades individuales de adaptarse al sistema. La movilidad en los estratos depende en gran medida de la educación y los esfuerzos individuales. Si el individuo se educa y logra una profesión, empeño en el que se esfuerza, logra movilidad ascendente (Parsons, 1996). De esta manera, los estratos se constituyen a partir del prestigio social asociado a desempeños ocupacionales y a niveles de ingresos repercutiendo en las desigualdades sociales dada la correspondencia entre, la profesión individual lograda mediante la educación, y los ingresos y niveles de consumo obtenidos como producto de dicha profesión.

Aquí quedan mantenidos los fundamentos que recurren al campo subjetivo como sustento de las desigualdades para esta corriente, consideradas, como necesarias para el adecuado funcionamiento del sistema y, el sistema para su reproducción, debe recurrir a determinados mecanismos para conservarlas. Sus limitaciones radican en la justificación de la perpetuación de los privilegios otorgados por el poder y la incondicional estratificación social y en la carencia de argumentos que fundamentan la estratificación social, correspondiendo esta con las realidades de supervivencia de la sociedad.

Este recorrido de las desigualdades socioestructurales por los paradigmas clásicos expone el carácter universalista y abarcador que asumió su tratamiento por estas corrientes, lo que denota la importancia concedida a estos estudios. Asimismo, es notable la tendencia simplificadora y antagónica de la realidad que caracterizó a la comprensión de las desigualdades por parte de estas corrientes teóricas clásicas del pensamiento social. Sin embargo, esta preocupación no resultó exclusiva de estos autores, los científicos sociales de la contemporaneidad también se ocuparon de análisis y comprensión de las desigualdades socioestructurales, aportándole complejidad, dinamismo y una construcción teórica explicativa consecuente con la realidad en que se manifiestan.

### **Epígrafe 1.2: Perspectivas contemporáneas.**

Las concepciones teóricas contemporáneas, al igual que las clásicas, sostienen la comprensión de las desigualdades sociales desde las formas organizativas de la sociedad, intentando a su vez, realizar propuestas integradoras que abarquen la complejidad de las relaciones sociales. Muchas de estas explicaciones se caracterizan por retomar, profundizar y argumentar supuestos teóricos de los paradigmas clásicos, pero correspondidos con las nuevas condiciones de la realidad social de los períodos históricos que contienen a sus obras.

La propuesta teórica de Ralph Dahrendorf conduce esta nueva línea de pensadores. Uno de sus principales aportes radica en el reconocimiento de la pluralidad indeterminada de clases sociales. Reconoce la compatibilidad del marxismo para la sociedad de la industrialización temprana. Pero las sociedades industrializadas neocapitalistas, urgían de nuevas reformulaciones de los conceptos de clase social. Para ello, mediante su teoría del conflicto, donde asume que toda sociedad está sometida al cambio y al conflicto propiamente dicho, propone como clases sociales a todas aquellas fuerzas actuantes en el conflicto social (Bey, 2002). Por tanto, la propiedad sobre los medios de producción constituiría un caso particular de las relaciones de dominio.

En su empeño de superación al marxismo, en tanto la propiedad sobre los medios de producción pierde su poder analítico en la separación entre propiedad legal y control real, propone sustituir ese criterio por el de participación o exclusión de los procesos de dominación para la determinación y configuración de clases sociales. De esta manera Dahrendorf, fundamentándose en la idea de que toda sociedad descansa en la coacción que algunos de sus individuos pueden ejercer sobre otros, otorga significativa relevancia a las relaciones de poder entre los individuos alegando que esta distribución desigual de la autoridad se muestra como divisora de la sociedad en dos grupos: los dominantes y los dominados. Pero esta división es extrapolada a todas las situaciones en las que puedan existir estas relaciones de dominación. Esta desigual distribución del poder, evidentemente, está constituyéndose desde esta teoría, como la situación determinante en los cambios de la estructura social, en la configuración de clases y como generadora de las desigualdades sociales (Bey, 2002). Así, desplaza el criterio de posesión o carencia de propiedad privada por el de intervención o supresión de los procesos de dominación para la determinación de clases sociales y, consecuentemente, la manifestación de las desigualdades sociales.

La aplicación práctica de la teoría de clases en ámbitos empíricos concretos y el consiguiente reconocimiento de la pluralidad indeterminada de clases, identificando

dominantes y dominados en cualquier situación, constituyen los mayores aportes de estos postulados a la comprensión de las desigualdades sociales.

A este proceso de explicación de las desigualdades sociales desde el pensamiento social contemporáneo, le sigue la propuesta integradora de vínculos micro-macros de Randall Collins. Desde los postulados de este autor, la totalidad de la estructura social descansa en las interacciones rituales de los individuos:

*“unos patrones de conducta repetitivos que constituyen un ciclo recurrente, percibidos como algo objetivo que constriñe al individuo, generando en él un compromiso emocional hacia los símbolos que implican”*(Beltrán, 2002: 2).

Volvemos a un autor que retoma las consideraciones subjetivas de los individuos como elementos sobre los que descansa la (re)producción de la estructura social y, consecuentemente, las desigualdades sociales. Los individuos, en sus interacciones en la vida cotidiana, generan una serie de patrones de conductas producto de la repetición de sus microactitudes, que recrean creencias cognitivas acerca de la estructura social conformando una serie de símbolos bajo los cuales los actores sociales re(producen) la propia estructura social mediante el compromiso emocional que establecen con dichos símbolos. Este compromiso hacia los significados de los símbolos que generan los patrones de conducta recurrentes, producen y reproducen las estructuras de propiedad y de autoridad atribuidas a personas específicas (Dettmer, 2001). De este modo, logra establecer vínculos integradores entre los elemento micro-macros al establecer que todo fenómeno macro social (la estructura social) encuentra su explicación en composiciones de eventos micro (las cadenas rituales de interacción), y todo lo micro (patrones de conducta resultantes de la interacciones) existe en un contexto macro (estructura social).

Para la explicación de la formación de las clases y las desigualdades sociales, parte de la premisa marxista de las relaciones entre los individuos y la propiedad privada. Asimismo, incorpora en su explicación, la idea del acceso particular de las clases

sociales al sistema cultural y al modo en que se establece por el propio control que poseen sobre él además de la combinación de los supuestos weberianos de prestigio y poder proponiendo que los individuos, regidos por sus intereses, pretenden maximizar su status subjetivo, lo que está en dependencia del uso de los recursos tanto materiales como simbólicos que ellos posean, generando así conflictos inherentes a las sociedades (Mederos, 2012).

Con el propósito de superar la relación entre lo objetivo y lo subjetivo, le sigue en este análisis de las desigualdades sociales, la explicación dialéctica entre la estructura y el modo en que los individuos construyen la realidad social, desarrollada por Pierre Bourdieu. Para la fundamentación de dicha relación, y como explicación de las desigualdades, recurrimos a sus concepciones sobre campos y hábitos.

Desde su óptica, la sociedad se organiza en diferentes campos, que son la red de relaciones sociales entre posiciones objetivas que funcionan independientemente de la conciencia y la voluntad colectiva. El espacio social se compone de diversos campos (económico, artístico, religioso). Cada uno constituye un escenario en el que se manejan y desarrollan varios tipos de capital (económico, cultural, social, simbólico). Estas cuatro formas de capital confieren a quienes las poseen, determinado poder para ocupar diferentes posiciones en el espacio social, generando así, procesos de lucha por las posiciones más ventajosas a través de la posesión de las formas de capital (Bourdieu, 1998). En esta lucha de los agentes por una posición dentro del campo, será la cantidad y el peso relativo del capital que dispongan, lo que determinará sus posiciones diferenciales en tales campos. Así, las desigualdades serán definidas a partir de relaciones de proximidad, vecindad, o de alejamiento; y de relaciones de orden como debajo, encima o entre. Los agentes se diferencian menos o tienen más en común cuanto más próximos estén en cuanto a la cantidad y el peso relativo del capital que posean. Se diferencian más o tiene menos en común, en cuanto más separados se encuentren de acuerdo a las cantidad y el peso relativo del capital poseído.

Por tanto, las posiciones sociales se traducen en una toma de posición que ostenta como base las propias disposiciones de los individuos. Los bienes que poseen y las prácticas que ejecutan los agentes (sus propiedades), constituirán sus separaciones diferenciales y, consecuentemente, el espacio de sus disposiciones que los ubicarán diferencialmente dentro del campo.

Pero para comprender las prácticas llevadas a cabo por los agentes sociales, como expresiones igualmente de las desigualdades entre los individuos, es necesario analizar la categoría hábitus. Se refiere, con esta categoría, al modo en que los actores conciben y, correspondientemente, manejan la realidad social, a partir de las estructuras mentales o cognitivas que de esta realidad crean. Son resultantes del modo en que los individuos aprehenden las estructuras del mundo social que, consecuentemente, condicionará la reproducción de dichas estructuras. Las prácticas, individuales y colectivas, son procesadas subjetivamente por los actores y luego recreadas y reproducidas (Bourdieu, 1998).

Una de las funciones del hábitus consiste en generar y unificar las características específicas y relacionales entre las prácticas y los bienes de un agente singular o de una clase de agentes. Sobre esta base, los hábitus, además de estar diferenciados, son diferenciadores. No solo son explicables desde estructuras estructuradas, sino que, a partir de su condición de generadores de prácticas distintas y distintivas, constituyen estructuras estructurantes; principios de clasificación, visión y división (Bourdieu, 1993). Operan distinciones entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar. Estas explicaciones nos conducen a la perspectiva de clases para este autor. Siguiendo la lógica de sus postulados, las clases, en tanto grupos existentes a través de instancias de movilización y jefes, empíricamente vistos, no existen. Lo que existe es un espacio social, marcado por las diferencias individuales y colectivas, donde las clases existen no como algo dado, sino como algo a hacerse. La agrupación de este espacio social en clases, está medida por el posicionamiento que asuma el investigador que las estudia.

Por otro lado, Ronald Burt desarrolla la teoría de las redes sociales como forma organizativa de la sociedad. Su teoría gira sobre la existencia de una red de vínculos o relaciones sociales entre los miembros individuales y colectivos de la sociedad, que se establece como la estructura social sobre la que se organizan las sociedades y, mediante la cual, son explicables las desigualdades.

Estas redes pueden establecerse entre individuos (micro) o entre agrupaciones (macro), quedando disuelta la dicotomía entre los elementos micro-macro. Es de su interés, igualmente, sintetizar la relación estructura-acción. Las acciones de los individuos toman como fundamento el criterio estructural de status-rol en que se encuentran dichos actores, generado por la división social del trabajo. Por ello, el accionar de cada sujeto va a estar estimulado por la utilidad que estas acciones puedan reportarle a la satisfacción de sus intereses, que son formados e impulsados de forma diferenciada por la estructura social (Lozares, 1996).Igualmente, este accionar puede modificar la estructura social, creando nuevas constricciones para los sujetos.

Así, los actores evalúan la utilidad de sus acciones desde dos aristas: en función de sus condiciones personales y en función de las condiciones de los otros. Partiendo de esta premisa, crean una red de relaciones y vínculos con otros individuos o agrupaciones para satisfacer sus intereses, intereses que son expresión del status que ocupa el individuo dentro de la estructura social. Las desigualdades deben ser entendidas entonces, a partir de la situación de cada individuo dentro de esta red de relaciones sociales.

Este recorrido por las perspectivas contemporáneas que abordan el tema de las desigualdades resulta importante para demostrar cómo en los últimos años se reforzó el vínculo entre las formas organizativas de la sociedad y la génesis de las desigualdades sociales. Estos autores contemporáneos, intentan superar a algunos de los clásicos en tanto explican las desigualdades no solo como expresión de la esfera material. Es considerable también como estos autores no intentan predecir el comportamiento de las

desigualdades en sociedades futuras, sino que centran su atención en las explicaciones de estas en las sociedades pasadas y las presentes.

Pero el pensamiento social europeo y norteamericano no constituye la única producción teórica en cuanto a esta temática. Los estudios sobre las desigualdades en América Latina han estado en correspondencia con la producción teórica de la región sobre las problemáticas de clases sociales y el desarrollo en Latinoamérica. Estas producciones teóricas quedan ilustradas en la teoría de la dependencia y el pensamiento crítico Latinoamericano. Estas visiones aportaron a estos estudios los postulados de interconectividad entre los países del primer y tercer mundo. Así contribuyen a la ampliación de la explicación de las desigualdades al entenderlas no solo como producto de factores internos a los estados-nación, sino resultantes también de las relaciones establecidas por la división internacional del trabajo (Mederos, 2012).

### **Epígrafe 1.3: Los estudios de las desigualdades en Cuba.**

Tomando en cuenta las incidencias de otras ciencias del pensamiento social como la economía, la psicología, la historia y la antropología en la configuración del objeto de estudio de la sociología, y la escasa presencia formal y autónoma de la sociología como ciencia durante la etapa pre revolucionaria en Cuba, los antecedentes a los estudios sobre las desigualdades sociales en nuestro país puedan ser detectados desde principios del siglo XX (Espina, 2010) , pero estas investigaciones no cobran fuerza hasta la década de los ochenta de igual siglo.

A partir de 1959, tiene lugar una expansión progresiva de los estudios sociológicos en el plano de las clases y las desigualdades a partir de las pretendidas transformaciones socioeconómicas que implicaba el triunfo de la Revolución Cubana. Enfoques distintos como las dimensiones teóricas de la estructura social en el socialismo, las contradicciones de clases en el período de tránsito, las transformaciones de clases particulares como la clase obrera y el campesinado, comienzan a marcar la agenda de las investigaciones sociológicas para la comprensión de las desigualdades.

Más adelante, con el posterior desarrollo y consolidación del modelo de transición socialista, se fortalecen las anteriores líneas de trabajo en función de las desigualdades, y emergen otras directrices igualmente relacionadas. Las desigualdades son estudiadas a partir de los análisis de la estructura interna, especialmente la socioprofesional; el estudio de los componentes clasistas de la sociedad clasista; la pérdida progresiva del significado de las diferencias clasistas; el fortalecimiento de las tendencias de homogenización en función de los principios socialistas y las tendencias hacia el estudio de las diferencias asociadas al carácter del trabajo. Hacia la década de los 80 del siglo XX, con la influencia del pensamiento soviético, los estudios sobre las desigualdades se fueron desplazando desde el interés por la lucha de clases en el período de tránsito al socialismo, hacia el supuesto modelo de estratificación social que ubicaba su centro en las regularidades del avance del proceso de homogeneidad social, como cualidad esencial de la nueva estructura (Espina, 2010). Con esta perspectiva las diferencias sociales son entendidas como obstáculos a superar. De esta manera, el tema de las desigualdades y su superación se expanden, fortalecidos por la importancia y el auge que toman desde el discurso político.

Por ello, esta etapa revolucionaria hasta 1990, cuando de estudios de desigualdades sociales se trata, se presenta con un marcado carácter ambivalente. Se reconoce la importancia de esta temática en las investigaciones y desde el discurso político, pero por otro lado, el empeño en un proceso de homogeneidad social marcó la perspectiva positiva y lineal de los estudios sobre desigualdades.

La década de los años 90 del pasado siglo XX, significó un giro total en los estudios sobre desigualdades sociales. La crisis de los años 90 y la reforma económica en función de dicha crisis, configuran un escenario de reestratificación social en Cuba caracterizado por la expansión de las desigualdades en los terrenos más diversos. Bajo estas circunstancias, las Ciencias Sociales se inclinan hacia la exploración de los efectos de las crisis y de la reforma, como fundamento para la configuración de políticas sociales de promoción de equidad y para las tendencias de heterogeneización social.

Esto implicó un desprendimiento de las anteriores concepciones relacionadas con la homogeneidad social.

En este contexto, las investigaciones sociológicas sobre las desigualdades cobran sentido en dos aristas combinadas: su significación para la continuidad del proyecto socialista y sus derivaciones para la política social. Además, los estudios sobre las desigualdades comienzan a contrastar con la sociología latinoamericana, propiciando el acercamiento a temas como pobreza, exclusión, marginalidad, políticas sociales, etc. (Espina, 2010). En correspondencia con todo lo anterior, el discurso político cede apertura al reconocimiento de las desigualdades y la pobreza como problemas sociales de magnitud relativamente elevada. Ello propició una mayor amplitud de los estudios sociales sobre las desigualdades sociales.

### **Epígrafe 1.4: Las desigualdades socioestructurales en Cuba.**

Con la declaración del carácter socialista de la Revolución Cubana en el año 1961, la máxima dirección del país asumió un grupo complejo de retos a partir de la puesta en marcha de un conjunto de valores y objetivos estratégicos orientados al diseño de una política económica y social donde el crecimiento económico de la nación constituyera el medio para satisfacer las necesidades imprescindibles del ser humano. De esta manera, el modelo de desarrollo socialista adoptado, implicó la concreción de las relaciones entre lo económico y lo social, vistas desde las políticas sociales dictadas, entendiendo así estas relaciones como los medios y fines del propio desarrollo del país.

A partir de la claridad de estos principios y de su aplicación, la equidad social aparece como uno de los elementos centrales de las líneas estratégicas del proyecto socialista cubano. El modelo de transición socialista cubano durante sus tres primeras décadas (1960, 1970, 1980), en términos de equidad social, logró grandes resultados en la paulatina erradicación de las desigualdades sociales arrastradas del capitalismo neocolonial precedente, a partir de la aplicación consecuente de los principios igualitarios (Santana, 2008). Mediante la inclusión de todas las situaciones complejas

de la población en las políticas de seguridad social, el carácter gratuito y el extenso desarrollo de los servicios básicos de la población como la salud, la educación, la cultura y el deporte, además de la alta calidad de estos servicios sociales, se elevó trascendentalmente el nivel y la calidad de vida de las personas.

Con estos procesos eliminadores de desigualdades sociales y asignadores de oportunidades con carácter igualitarias, comenzaron a consolidarse en la población cubana fuertes sentimientos de cohesión, propiciando así, la cristalización de las pretensiones y principios de la sociedad socialista. Comenzaron a considerarse los grupos sociales vulnerables y la posterior atención a ellos mediante la aplicación de políticas sociales particulares orientadas al trabajo con estos grupos. Se estableció el mérito como principal criterio de diferenciación social y, en el caso de los ingresos, requería la medición del aporte laboral de los trabajadores en la propiedad estatal predominante (Núñez, 2012).

Se asiste entonces a un período en Cuba donde el tema de la eliminación de las desigualdades sociales y el logro de la equidad social reciben especial atención. Factores como el pensamiento, elaboración y aplicación de políticas y mecanismos adecuados para su cumplimiento y la conjugación de favorables elementos económicos internos y externos, propiciaron que tan pretendida equidad social, con sus faltantes y limitantes, alcanzara los niveles que logró. Aunque las desigualdades sociales nunca dejaron de existir, al menos desde la política estaban diseñados todos los procedimientos para el aseguramiento básico de toda la población y la formación necesaria de esta sobre la base de principios de trabajo, esfuerzo, colectividad, etc., Pero la realidad cubana experimentó un giro total a partir de los años 1990. La caída del bloque socialista europeo, las contradicciones internas del modelo cubano que ya existían y el recrudecimiento de la política agresiva de los Estados Unidos, provocaron que la sociedad cubana convaleciera en una aguda crisis.

Este período de los años 90 del pasado siglo XX y la reforma económica propuesta para contrarrestar la crisis, generaron un proceso de reestratificación social que invirtió,

---

de manera parcial, los avances en materia de equidad logrados antes de 1990. Nuevos grupos sociales, nuevas formas de generar ingresos, relaciones creativas con el mercado; todas estas tendencias confirmaron que la creciente diferenciación social en Cuba constituyó un rasgo estructural derivado del funcionamiento de la economía. Por ello, las principales características que marcan el surgimiento de esta nueva fase se encuentran contenidas en el carácter que asume como etapa de transición desde un modelo de socialismo hacia un nuevo sistema socioeconómico que combina elementos del socialismo con una economía de mercado.

Este reordenamiento de la estructura económica cubana, incidió notablemente en la nueva composición de la estructura socioclasista de la sociedad. Algunos elementos básicos que caracterizan a este nuevo tipo socioestructural son: la diversificación acelerada de las nuevas formas de propiedad, la heterogeneización y complejidad crecientes, la fuerte diferenciación socioeconómica general y la fragmentación de las estructuras internas de las clases y las capas sociales, altos grados de desigualdad social que se expresan sobre todo en el aumento progresivo de la distancia cualitativa entre los grupos extremos (aparición de élites y vulnerables) y en el acceso selectivo y restringido a los más altos niveles de consumo y el bienestar material, la presencia de fuertes desigualdades no vinculadas al propio trabajo ni al desempeño de los individuos dentro de la nueva estrategia socioeconómica (Espina, 1997).

Se asiste así, a un cambio en la composición socioestructural cubana de los individuos y grupos sociales. Una significativa cantidad de los que ocupaban los segmentos superiores en los años anteriores a los 90 (diferenciados a partir de los elementos que marcaron la estructura social de aquella etapa), se vieron desplazados hacia estratos medios y bajos, sin haberse movido ellos mismos de su situación sociocupacional. Esto ocurrió a partir de la desvalorización económica de esa situación por la caída de sus ingresos reales y de las opciones de satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales a las que pueden acceder.

El esquema socioestructural supuso entonces, la presencia de tres grandes grupos o estratos: posiciones ventajosas (grupo de altos ingresos), posiciones intermedias (grupos de ingresos medios) y posiciones desventajosas (grupos de ingresos bajos) (Espina, 1998). Con estas perspectivas, se pudo constatar que a partir de este período y bajo estas realidades, las vías de desplazamientos hacia los estratos superiores se vieron impulsada por la obtención de altos ingresos; la percepción de las ocupaciones que permiten el acceso a la divisa y a altos niveles de consumo como cima de la posición social y la obtención de divisas y altos niveles de consumo como criterio de prestigio social y como modelo subjetivo de movilidad ascendente; potenciaron así, la diferenciación socioeconómica y la desigualdad social.

A partir del presente recorrido por el tratamiento teórico de las desigualdades socioestructurales, desde sus fundamentos por parte de los pensadores clásicos y contemporáneos de la sociología hasta la forma en que ha sido desarrollada esta variable desde la realidad cubana, la presente investigación se adscribe al concepto de desigualdades socioestructurales construido por la socióloga Mayra Espina Prieto, quien asocia esta problemática social a la distribución de recompensas, materiales y simbólicas, al desigual acceso al bienestar y al poder que cada uno (sujetos sociales, tanto individuales como grupales) de ellos tienen (Espina, 2008:1). Esta explicación causal de las desigualdades, refiere y contiene en su esencia, los factores determinantes de las mismas tratados por los pensadores clásicos y contemporáneos de la sociología que abordaron esta temática y, al mismo tiempo, establece estrecha correspondencia con la forma en que se expresan y manifiestan dichas desigualdades en la sociedad cubana actual.

## **Capítulo 2: La cuestión metodológica. El proceso de investigación.**

### **Epígrafe 2.1: El trabajo por cuenta propia en Cuba.**

El paisaje de las ciudades cubanas ha variado notablemente desde que en 2010 se aprobara la extensión del trabajo por cuenta propia en el país: almendrones que inundan las calles, cafeterías con variados estilos y ofertas, alquileres de habitaciones y vendedores de diferentes productos demuestran que la medida no solo ha tenido un fuerte impacto en el ordenamiento de las zonas, sino también en los modos de vida y proyectos de las familias, en el desarrollo económico personal, territorial y nacional.

Pero a esta realidad que experimenta la sociedad cubana hoy la antecede una serie de circunstancias que no fueron siempre tan favorables y que se caracterizaron por la inestabilidad de esta actividad que, consecuentemente, conllevó a la expresión de determinados procesos de estigmatización de quienes hoy ejercen por cuenta propia.

En 1975, con la introducción del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE), entre las medidas que se tomaron figura la autorización del trabajo por cuenta propia, legislado por el Decreto-Ley no. 14 de 1978, en servicios tales como peluqueros, sastres, jardineros, taxistas, fotógrafos, electricistas, carpinteros y mecánicos, junto a trabajos profesionales como dentistas, médicos, arquitectos e ingenieros graduados antes de 1964 (Díaz y Piñeiro, 2012). Posteriormente en 1986, como parte del período de “rectificación de errores y tendencias negativas”, se restringe de un modo considerable el trabajo por cuenta propia y además, deja de promoverse. De 46 500 trabajadores por cuenta propia que habían en 1981, pasó a 25 200 en 1989, según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas.

La actividad por cuenta propia se amplió de manera significativa en 1993 mediante el Decreto-Ley no. 141. Las actividades autorizadas en sus inicios fueron 117, ampliadas con otras 19 por la Resolución no. 3 de 1995 (Pérez y Torres, 2013). Ellas se pueden agrupar en actividades de transportación y apoyo (16); actividades de reparación de viviendas (12); actividades vinculadas a la agricultura (16); actividades vinculadas a

necesidades familiares y personales (39); actividades del hogar (12) y otras actividades (22).

De esta manera, los registros de la Oficina Nacional de Estadísticas dan cuenta que en los años ochenta del pasado siglo, el trabajo por cuenta propia en Cuba no superaba los 50 mil trabajadores. Tras la apertura en los noventa, la cifra aumentó a 121 mil en 1994 y tuvo un máximo de 165 mil en 2005. El 7 de octubre de 2010 se aprueba la Resolución no.32 para el ejercicio del trabajo por cuenta propia, estableciendo un nuevo reglamento para esta actividad a partir de la propia aprobación de 178 actividades a ejercer, lo que trajo consigo un aumento acelerado de la inscripción de las personas a esta actividad.

### **El cuentapropismo actual en Cuba: de la realidad a la legalidad.**

El relanzamiento de este sector a partir del 2010 consistió en el descongelamiento de un grupo de categorías las cuales no habían sido autorizadas desde hacía algunos años. Se reorganiza la lista de licencias autorizadas y sube a 178 tipos, cifra superior a las 157 autorizadas en los años noventa, después se eleva a 181 actividades<sup>6</sup>. Además, este relanzamiento provoca la aparición de un marco regulatorio más flexible, otorgándole así una serie de características al trabajo por cuenta propia que lo diferencia sustancialmente respecto a años anteriores.

Estas características pueden resumirse en la posibilidad de comercializar sus bienes y servicios a entidades estatales; se les permite a los cuentapropistas contratar fuerza de trabajo; la posibilidad de contribuir y beneficiarse de la seguridad social; tener acceso al crédito y servicio bancario; poder alquilar locales y activos del Estado o de otros ciudadanos; una persona tiene la facilidad de disponer de varias licencias para ejercer más de una actividad por cuenta propia, tanto en su municipio de procedencia como en cualquier lugar del país; se prescinde del requisito de ser jubilado o tener algún vínculo

---

<sup>6</sup> Ver Decretos leyes, decretos, acuerdos y resoluciones contenidos en la Gaceta Oficial no. 11 y 12 de 2010, para la implementación de las políticas sobre el ejercicio del trabajo por cuenta propia y los procesos de reducción de plantillas infladas, agrupados por temas. Editora Política.

laboral para acceder a esta forma de empleo; se elimina la restricción para alquilar el total de una casa o departamento, emplear el arriendo de habitaciones por horas y utilizar inmuebles asignados o reparados por el Estado en el último decenio; se permite el arrendamiento de viviendas y vehículos a las personas que disponen de un servicio de residencia en el exterior (PRE) o a aquellos que, viviendo en Cuba, salgan del país por más de tres meses, para lo cual pueden nombrar un representante y el tamaño autorizado para los “paladares” aumenta de 12 a 20 plazas, y después a 50 plazas y se elimina la restricción sobre la comercialización de productos alimenticios elaborados sobre la base de papa, mariscos y carne de res (Pérez y Torres, 2013).

Paralelamente, se sucedieron cambios en la política tributaria dirigida a este sector. La nueva política tributaria para cuentapropistas cuenta con dos regímenes: 1) régimen simplificado, en él solo se tiene como obligaciones el pago de la seguridad social y una cuota fija mensual que varía por tipo de actividad; 2) régimen general, en el que se pagan tres impuestos (sobre los ingresos personales, sobre las ventas y por la utilización de la fuerza de trabajo) además de la contribución a la seguridad social<sup>7</sup>.

A partir de la aplicación de estos nuevos elementos dentro de la política tributaria, resulta destacar como nuevo impuesto al sector cuenta propia, el impuesto sobre las ventas de bienes y los servicios, el impuesto sobre la fuerza de trabajo y las contribuciones a la seguridad social. El segundo se implementó con el objetivo explícito de limitar la concentración de la propiedad en manos privadas, razón por la cual es altamente progresivo y, el tercero, es probablemente el cambio de mayores ventajas y el más definitivo en tanto constituye un fuerte incentivo a la formalización de las empresas, permite la ampliación de la base contributiva a nivel nacional, lo que en corto plazo podría aliviar las presiones sobre el crecimiento del déficit del sistema de seguridad social<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Ver “Sistema Tributario Cubano” por la Oficina Nacional de Administración Tributaria. Disponible en [www.ecured.cu](http://www.ecured.cu).

<sup>8</sup> Ver “Ley no.73 del Sistema tributario.” Disponible en [www.mfp.cu](http://www.mfp.cu).

La respuesta de la población cubana a esta apertura fue satisfactoria. Investigaciones ya realizadas sobre los primeros impactos de la apertura, resaltan el otorgamiento de más de 230 mil nuevas licencias desde finales de octubre hasta febrero de 2012 (Pérez y Pons, 2013), de las cuales el 68% correspondieron a personas que no tenían vínculo laboral, lo que indica la formalización de algunos negocios que subsistían en la ilegalidad; las licencias más demandadas están orientadas hacia la elaboración y venta de alimentos, los trabajadores contratados, los transportistas, la producción y venta de diferentes artículos, los arrendatarios, carretilleros y mensajeros (en ese orden de significación) y, según estadísticas del Ministerio del Trabajo y la Seguridad Social, las provincias de La Habana, Matanzas, Villa Clara, Camagüey, Holguín y Santiago de Cuba, agrupan el 64% del total de trabajadores cuentapropistas.

Independientemente de que la apertura inicial del trabajo por cuenta propia haya sido positiva, las medidas aplicables muestran un grupo de limitaciones que atentan contra el deseable desarrollo de esta actividad económica (Ver anexo 4). Entre ellas destaca, por incidir directamente en el crecimiento a corto plazo del sector, el estancamiento económico que vive el país, porque la oferta de bienes y servicios de los cuentapropistas necesita de una demanda (Vega, 2013). Con este estancamiento económico y el aumento del desempleo, resulta muy complicado pensar una demanda suficiente desde las familias o desde las empresas estatales y una gran parte de esta ya está cubierta con una oferta desde la ilegalidad.

A partir de este recorrido del trabajo por cuenta propia en la sociedad cubana, resulta notable la errática evolución que ha tenido este sector respondiendo a los períodos de estímulos y desestímulo de la actividad. Las reaperturas de este sector siempre han respondido, en gran medida, al impacto positivo que tiene este sector en la oferta de bienes y servicios de consumo, destacándose entre ellos la elaboración y ventas de alimentos y el transporte. Para algunas familias ha constituido una fuente de ingresos alternativa a los salarios y pensiones estatales y para el fisco ha representado un

ingreso impositivo por intermedio de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT) (Rivera, 2012).

Asimismo, es visible apreciar que la ampliación de este sector en la década de 1990 estuvo impulsada por la demanda que significó la apertura simultánea a las remesas y al turismo. Sin embargo, actualmente no existe un impulso similar, por lo que, a pesar de los grandes avances ya logrados, se debe trabajar fuerte sobre la base de las limitantes ya presentadas y aquellas otras que pudieran surgir en la medida en que este sector comience a cobrar mayor fuerza y, por ende, ganar en experiencias.

### **Epígrafe 2.2: La apertura del cuentapropismo en Santa Clara: un acercamiento a sus primeros resultados.**

En Santa Clara como en los demás municipios del país, los organismos facultados en autorizar las licencias para el ejercicio del trabajo por cuenta propia en sus diferentes modalidades son: la Dirección Municipal de Trabajo y Seguridad Social (DMTSS), la Dirección Municipal de la Vivienda (DMV) y el Ministerio de Transporte (MITRANS); por otra parte la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT) municipal, tiene la responsabilidad de ejecutar el cobro de impuestos y por ende facultar legalmente a aquellos que posean licencias para operar en esta modalidad de empleo, asimismo es el organismo encargado de ejecutar el control legal de estas actividades mediante un grupo de inspectores facultados para tal fin.

Según datos de la oficina municipal de estadísticas e información obtenidos en septiembre de 2013, Santa Clara cuenta con 11 120 trabajadores por cuenta propia y un total de 11 560 cuentapropistas vigentes por actividad. De ellos, 418 solicitaron más de una licencia para ejercer en el sector. Con dos licencias se reportaron 383 trabajadores por cuenta propia, 33 cuentapropistas con tres licencias para ejercer y solo 1 con cuatro y cinco licencias solicitadas. La representación masculina predomina en la actividad en el municipio en tanto 7612 cuentapropistas son hombres para un

68,4% del total en el municipio mientras las mujeres representan el 31,6% con un total de 3508 mujeres cuentapropistas.

De acuerdo a las fuentes de procedencia, de los 11 120 trabajadores por cuenta propia con que cuenta Santa Clara para la fecha mencionada, el 51,3% corresponden a desvinculados, 16,5% trabajadores, 16,4% jubilados, 12,4% amas de casa, 1,19% egresados de establecimientos penales, 0,9% corresponden a nuevas formas de gestión (trabajadores de servicios), 0,6% sancionados sin internamiento, 0,3% estudiantes y 0,05% disponibles. Ello denota una positiva aceptación del pluriempleo como característica nueva de la apertura del sector, así como la posibilidad de ejercer la actividad para aquellas personas anteriormente desvinculadas, jubiladas y amas de casa.

Como características del trabajo por cuenta propia en Santa Clara<sup>9</sup>, resaltan como mayoría de actividades ejercidas la prestación de servicios tales como elaborador-vendedor de alimentos al detalle, trabajador contratado, transporte de pasaje por tracción animal (coche), carretillero y productor-vendedor de productos varios de uso en el hogar, mensajero, modista o sastre, carpintero, albañil y transporte de pasaje por tracción humana (ciclos). Sin embargo, es pertinente señalar que existen en el municipio varias actividades que no resultan llamativas pues menos de 5 personas las ejecutaban hasta la fecha señalada, entre las que se encuentra: Aserrador, Reparador de equipos de oficina y Elaborador vendedor de artículos de mármol.

Al analizar el impacto del trabajo por cuenta propia en el presupuesto del territorio y comparar el incremento de los ingresos obtenidos en los diferentes periodos, se puede apreciar el crecimiento sustancial en los ingresos registrados por la ONAT. De lo que se trata es de la flexibilidad y autonomía con que pueda actuar tanto el gobierno del territorio como el del municipio de Santa Clara y la racionalidad para utilizar tales recursos, en función del propio desarrollo de la localidad y por tanto del bienestar de su

---

<sup>9</sup> Caracterización obtenida a partir del análisis de documentos ofrecidos por la ONEI en el municipio y la ONAT municipal

población, si se consideran los notables y progresivos incrementos en la recaudación fiscal.

De esta manera, se pueden señalar varias características que experimenta el trabajo por cuenta propia en el municipio de Santa Clara. Entre ellas figuran la creación de más de 6 000 nuevos empleos; la dinamización de la esfera de los servicios gastronómicos y ciertas producciones, que en cierta medida establecen competencia a determinadas entidades estatales como es el caso de los restaurantes, debido al incremento creciente en la mejor calidad de los servicios que brindan la mayoría de las llamadas Paladares de la localidad; la generación de ingresos al presupuesto estatal en general y en especial al del municipio; la apertura de empleo emergente y alternativo, económicamente atractivo principalmente para los jóvenes desvinculados laboralmente, por tanto con un impacto favorable en la progresiva disminución de la marginalidad social y el aumento de la legalidad e institucionalidad en el sector informal, lo que favorece el orden, la disciplina social y la disminución del llamado mercado informal o negro.

### **Epígrafe 2.3: Diseño metodológico.**

**Problema científico:** ¿Cómo se manifiestan las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas del municipio de Santa Clara?

**Objetivo general:** Analizar las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas del municipio de Santa Clara.

#### **Objetivos específicos:**

- 1- Caracterizar socioeconómicamente a los trabajadores por cuenta propia del municipio de Santa Clara.
- 2- Caracterizar la estructura socioclasista de los cuentapropistas del municipio de Santa Clara.
- 3- Identificar las percepciones sociales en torno a las desigualdades sociales de los trabajadores por cuenta propia del municipio de Santa Clara.

4- Diagnosticar las desigualdades socioestructurales de los cuentapropistas del municipio de Santa Clara.

### Preguntas científicas:

- ¿Qué características componen la trayectoria laboral de los trabajadores por cuenta propia del municipio de Santa Clara?
- ¿Qué elementos configuran la forma y magnitud de los ingresos de los cuentapropistas del municipio de Santa Clara?
- ¿Qué características componen las relaciones de poder de los grupos cuentapropistas del municipio de Santa Clara?
- ¿Qué elementos configuran el consumo material y cultural de los cuentapropistas del municipio de Santa Clara?
- ¿Qué elementos caracterizan la estructura socioclasista de los cuentapropistas del municipio de Santa Clara?
- ¿Cuáles son las mayores desigualdades sociales que se expresan al interior de los grupos cuentapropistas desde las consideraciones de sus trabajadores?
- ¿Qué tipos de desigualdades socioestructurales se expresan en los grupos cuentapropistas del municipio de Santa Clara?

### Conceptualización de las variables.

Desigualdades socioestructurales:“(…) se asocia a la distribución de recompensas, materiales y simbólicas, a la desigualdad en el acceso al bienestar y al poder que cada uno (refiriéndose a los sujetos sociales, tanto individuales como grupales) de ellos tiene” (Espina, 2008:1)

### Operacionalización.

Variable	Dimensiones	Indicadores	Sub-indicadores
Desigualdades socioestructurales		Empleo	Ocupaciones anteriores, sectores vinculados anteriormente (Estatal, Mixto, Cooperativo, Privado), ocupación actual.

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

Desi gual dad	Económica	Ingresos	Forma y magnitud de los ingresos e ingresos adicionales.
		Consumo Material	Posesión de bienes materiales mayores, menores y de alta tecnología y acceso y calidad de los servicios.
	Política	Pertenencia a organizaciones políticas y de masas.	ANAP, FEEM, FEU, UJC, PCC, FMC, CDR, etc.
		Deberes Derechos	
		Participación	Intervención en la toma de decisiones y/o en la formulación y ejecución de políticas y cambios
	Cultural	Género Color de la piel Religión Educativas Grupos generacionales	
		Consumo cultural	Literatura, espacios de recreación, música, teatro, galerías y museos, cine, medios de comunicación masiva.
		Acceso a la información y las telecomunicaciones	Internet, periódicos, revistas, televisión nacional y/o extranjera, correo electrónico, redes sociales
		Lugar de origen	Santa Clara u otro territorio

	Espacial	Lugar de residencia	Santa Clara u otro territorio
	Percepción social <sup>10</sup>	Cognitivo	Conceptos, significados, símbolos, creencias, juicios, estereotipos y prejuicios.
		Afectivo	Sentimientos, emociones, motivaciones
		Volitivo	Conductas

### **Métodos y técnicas**

La investigación social está caracterizada por una serie de relaciones dialécticas entre teoría y práctica, entre sujeto y objeto de la investigación, entre técnicas cualitativas y cuantitativas. Tiene como estrategia la búsqueda, obtención, procesamiento y análisis de datos, integrando métodos y técnicas bajo la lógica investigativa que lo caracteriza.

### ***Análisis de contenido***

Esta técnica le permite al investigador apreciar muchos aspectos importantes de la vida social, lo ayuda a establecer las normas y valores propios de determinada sociedad en un determinado período histórico, a obtener la información necesaria para describir distintas estructuras sociales, seguir la dinámica de la interacción entre los distintos grupos sociales y las distintas personas (Colectivo de autores, 1988).

En la presente investigación es utilizada en su modalidad de análisis documental, concretamente, fueron analizados documentos estadísticos municipales que registran los datos de la actividad por cuenta propia en Santa Clara, documentos cuya información contiene datos hasta septiembre de 2013, fecha en la que fueron obtenidos

---

<sup>10</sup> “(...) consiste en la evaluación de los objetos, sujetos, procesos y fenómenos con los que se interactúa, activando para ello los significados y sentidos que revisten, la identificación, la interpretación y la reflexión, atribuyendo categorías y elaborando juicios de cierta complejidad, mediados por las experiencias y las condiciones histórico-concretas” (Morales, 2010: 25).

dichos documentos (Ver anexo 3). El criterio de selección fue intencional dado que se privilegiaron los documentos de la ONAT y la ONEI que contienen información más actualizada (Ver anexo 3).

### ***Encuesta***

Esta técnica fue utilizada con la intención de profundizar en determinados aspectos que responden al objetivo general de la investigación pero desde la visión específica de las personas que conforman la muestra, dado que una de las ventajas de la encuesta es precisamente obtener información puntual referida tanto a características específicas de la población muestral como a determinados factores desde la visión de quienes conforman la muestra. La encuesta es un instrumento que revela, a partir de cierto número de individuos, las relaciones generales entre las características de un gran número de variables, y sirve de guía para obtener la información deseada a escala masiva (Gallardo y Moreno, 1999). En la confección del instrumento se tuvo en cuenta la formulación de preguntas abiertas y cerradas, así como las preguntas de control. Se hizo mayor énfasis en las preguntas cerradas dada la amplitud del instrumento además de las características específicas de los encuestados, quienes su mayor disposición no es precisamente la de llenar una encuesta en medio de su actividad laboral. De manera general, el instrumento permite una caracterización suficientemente amplia y detallada de las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara dada la inclusión de una amplia gama de aspectos en la encuesta que refieren información precisa del fenómeno estudiado así como la actualidad de la información, precisamente como parte de las ventajas que esta técnica implica.

La codificación de las preguntas abiertas se realizó teniendo en cuenta la operacionalización de la variable desigualdades socioestructurales. Para el procesamiento de la información se utilizó el paquete de análisis de información general y procesamiento estadístico SPSS y se realizaron los siguientes procesamientos: cálculo de las frecuencias simples y porcentajes de las respuestas, agrupación de las respuestas según los subgrupos, cruce de variables con las

respuestas agrupadas. Fue combinada con la escala de Likert para contrastar información y trabajar intencionalmente las percepciones sociales de los sujetos (Ver anexo 1).

### ***Escala de Likert***

Esta técnica fue utilizada con la intención de medir la actitud de los cuentapropistas de Santa Clara frente a las diferentes formas en que se manifiestan las desigualdades socioestructurales. La medición de la actitud como disposición psicológica adquirida y organizada a través de la propia experiencia y que incita a los individuos, en este caso a los cuentapropistas, a reaccionar de manera particular frente a la manifestación de determinado fenómeno, en este caso las formas en que se manifiestan las desigualdades, proporciona la información necesaria sobre las maneras en que se construyen, (re)producen y manifiestan las desigualdades socioestructurales a partir de toda la implicación subjetiva que estas tienen por la forma en que son percibidas.

La escala elaborada constó de 21 afirmaciones que fueron evaluadas con una puntuación desde 1 hasta 5 (Ver anexo 2), para además de medir la actitud de los trabajadores por cuenta propia frente al fenómeno estudiado, facilitar el cruce de información. Por ello, se elaboró un índice cuya fórmula es  $I = \frac{pt}{M}$ , donde  $I$  es la

puntuación final,  $M$  es el número de personas incluidas en la muestra y  $pt = (fxc)$ , siendo  $f$  la cantidad de personas que coincidió en cada calificación y  $c$  es la calificación otorgada. Un ejemplo: en la afirmación: *la sociedad me considera una persona importante*, el índice se obtuvo de la siguiente forma:

$$I = \frac{6 \times 5 + 4 \times 29 + 3 \times 53 + 2 \times 42 + 70}{200} = \frac{459}{200} = 2.295$$

Por tanto, la población no está ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación propuesta. Procesadas las afirmaciones todas las respuestas se movieron en todas sus variantes, a pesar de eso la de menores respuestas fue la de totalmente de acuerdo.

## **Epígrafe 2.4: Proceso de selección de la muestra.**

### **Población**

La población de la presente investigación la conforman los trabajadores por cuenta propia del municipio de Santa Clara vigentes hasta septiembre de 2013 (11560)<sup>11</sup>. Es preciso aclarar que aquellas personas que hasta la fecha señalada no contaban con la autorización de su actividad laboral mediante la solicitud de su licencia de trabajo, no pertenecen a esta población muestral, así como tampoco aquellos que ejercen de forma ilegal.

### **Selección de la muestra**

Teniendo en cuenta los recursos materiales y humanos con los que se contaban para la realización de la investigación así como el tiempo para la aplicación de las técnicas, la muestra fue seleccionada a partir de un muestreo no probabilístico, por cuotas (Hernández, 2003). Estos se caracterizan por ser dirigidos o intencionales en correspondencia con algunas características de la investigación, suponiendo una selección informal y un poco arbitraria. En este caso, la decisión sobre la elección de la muestra estuvo condicionada por la necesidad de incluir en esta a aquellos sujetos cuyas actividades cuentan con un mayor número de licencias autorizadas en el municipio de Santa Clara (Ver anexo 5).

De esta manera, la muestra quedó constituida por 200 cuentapropistas ubicados fundamentalmente en las zonas urbanas del municipio, precisamente por resultar ser zonas representativas en actividad social y económica, movilidad y fundamentalmente, por ser zonas caracterizadas por una amplia diversidad de trabajadores por cuenta propia. Por ello, en aras de conservar la representatividad lograda por actividades, a los 200 trabajadores por cuenta propia se les aplicó la siguiente función:

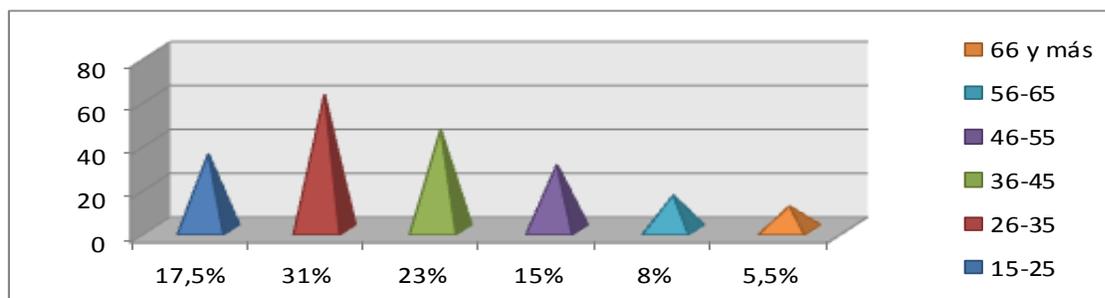
---

<sup>11</sup> Datos del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.



- Aunque a escala nacional los datos de la ONEI indican una reducción de la actividad económica femenina en este sector desde 2010 en comparación con los hombres, la tendencia de una paulatina inserción de la mujer al sector cuenta propia, hace de estos resultados otro de sus argumentos, dado que de los 200 trabajadores encuestados, 112 fueron mujeres para un 56% del total, mientras los hombres resultaron el 44% con un total de 88 encuestados.
- El comportamiento por grupos de edades en este sector como se muestra en el Gráfico 1, se corresponde en términos generales, con la apertura del cuentapropismo como fuente de empleo alternativa a la sociedad cubana. De los 200 encuestado, la mayoría de trabajadores insertos en esta actividad se concentró en el rango de 26 a 35 años de edad para un 31 % del total, aunque los demás rangos denotan, igualmente, la posibilidad que brinda la apertura de esta actividad económica a las personas jubiladas o de edades mayores frente a pocas posibilidades de trabajo y/o empleo una vez cumplida determinada edad.

**Gráfico 1. Comportamiento por grupo de edades**



- El color de la piel, como muestra la Tabla 1, lanzó como resultado más importante, la mayor presencia de cuentapropistas blancos para un 83% del total de la muestra trabajada.

**Tabla 1. Comportamiento de los encuestados según color de la piel.**

Color de la piel	Total	% del total de la muestra
------------------	-------	---------------------------

---

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

---

<b>Blanco</b>	166	83%
<b>Negro</b>	4	2%
<b>Mestizo</b>	30	15%

- Respecto al lugar de nacimiento, 62 trabajadores resultaron provenientes de otros municipios de Villa Clara, para un 31% del total y en su mayoría corresponden a municipios de la propia provincia, exceptuando solo dos que declararon provenientes de Cienfuegos. Como muestra la Tabla 2, a partir de los 56 años de edad, el número de trabajadores provenientes de otros lugares comienza a significar más del 50% dentro de su grupo de edades hasta llegar al 100% en los de más de 66 años de edad.

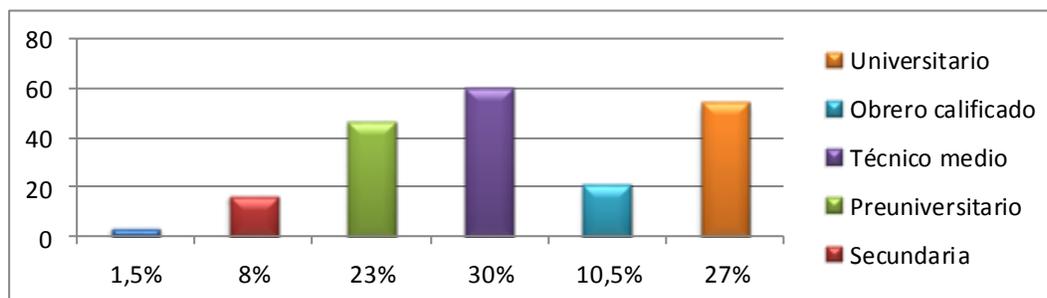
**Tabla 2. Comportamiento de los encuestados por grupos de edades y lugares de nacimiento.**

Lugar de nacimiento	15-25	26-35	36-45	46-55	56-65	66 y más
Santa Clara	35	51	32	18	7	0
% del total del grupos de edades	87,5%	82,2%	69,6%	60%	43,7%	0%
Otro lugar	5	11	14	12	9	11
% del total del grupo de edades	12,5%	17,8%	30,4%	40%	56,3%	100%

- Atendiendo al lugar de residencia actual, la gran mayoría de la muestra reside en Santa Clara, para un 97,5% del total, y solo el 2,5% residen en otros municipios, destacándose entre ellos, Caibarién, Remedios y Camajuaní.
- Los niveles de instrucción de los encuestados muestran una significativa presencia de los técnicos medios y universitarios insertos en el sector cuenta propia, para un 30% y 27% respectivamente. Este resultado, conjuntamente con el de la presencia de

trabajadores de todos los niveles de instrucción y las exigencias cognitivas de las actividades que conforman la muestra, constituyen un referente argumentativo sobre la poca intensidad en conocimiento que demandan las actividades permitidas que no contribuyen al aprovechamiento de las inversiones educativas hechas por el Estado cubano (Pons, 2013).

**Gráfico 2: Comportamiento de los encuestados por niveles de instrucción.**



- Resulta significativo igualmente que, dentro de estos 54 trabajadores graduados de la enseñanza superior que ejercen como cuentapropistas, están incluidas además todas las categorías de superación (Licenciados, ingenieros, Máster y Doctor).
- La variable religión proyectó solo un 22% de trabajadores por cuenta propia que profesan algunos de los tipos de religión, sobre todo la católica que responde a un 11% del total de cuentapropistas que conforma la muestra.

**Tabla 3. Comportamiento respecto a las religiones que profesan.**

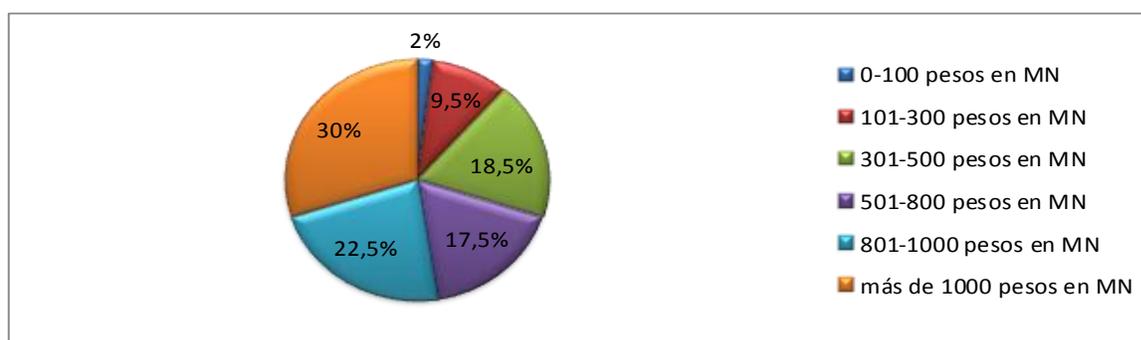
	Católica	Protestante	Afrocubana	Testigos de Jehová
Profesan	22	14	6	2
% del total de la muestra	11%	7%	3%	1%

- La trayectoria laboral que caracteriza a la muestra denota como dato significativo el éxodo de trabajadores del sector estatal hacia este sector emergente para un 78% de

cuentapropistas que anteriormente ejercían como trabajadores en instituciones estatales. Igualmente, ratifica a la apertura de este sector como una fuente de empleo a aquellas personas desvinculadas, desocupadas, jubiladas; como fuente de empleo alternativa en tanto se puede ejercer estando vinculado a otra ocupación y como factor esencial para la formalización de algunos negocios que subsistían en la ilegalidad (Pérez, 2013) (Ver anexo 6 y 7).

- Tomando como base la magnitud de los ingresos, la muestra estudiada experimentó como tendencia que, en la medida en que aumentaron los grupos con mayores cifras monetarias, aumentó la cantidad de trabajadores que componen dichos grupos.

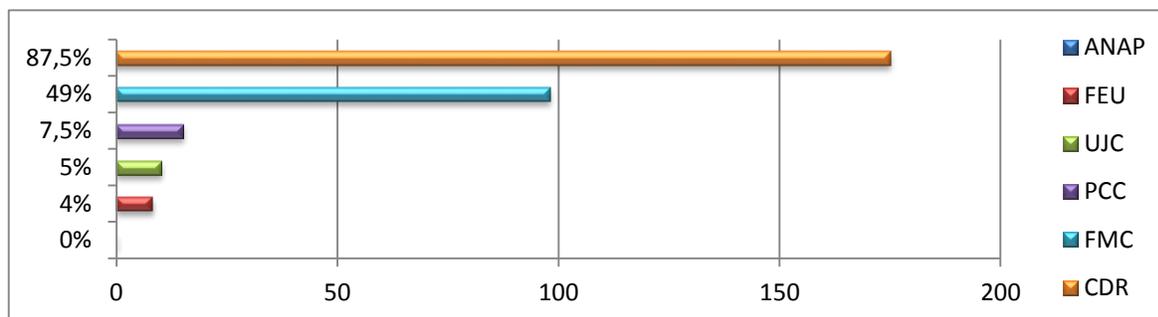
**Gráfico 3: Comportamiento de los ingresos en moneda nacional.**



- La ayuda económica en sus diferentes fuentes y formas, resultó un elemento privilegiador de solo el 31% del total de trabajadores. Las remesas constituye la fuente de la que mayor ayuda reciben los sujetos, seguidas por la ayuda familiar y las formas no monetarias en que se puede recibir ayuda económica. Con respecto a la forma, solo el 24% de los cuentapropistas reciben ayuda en CUC y de las 62 personas que reciben ayuda económica, el 32,2 % corresponde a trabajadores que obtienen más de 1000 pesos como forma de ingresos (Ver Anexo 8).

- La pertenencia a organizaciones políticas y de masas<sup>12</sup> proyectó, como resultados favorables, un 87,5% de trabajadores por cuenta propia que declararon su inclusión dentro de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR).

**Gráfico 4: Pertenencia a organizaciones políticas y de masas.**



---

<sup>12</sup> Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), Federación Estudiantil Universitaria (FEU), Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), Partido Comunista de Cuba (PCC), Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y Comités de Defensa de la Revolución (CDR).

**Capítulo 3: El sector cuenta propia en Santa Clara: un grupo heterogéneo.**

**Epígrafe 3.1: El trabajo por cuenta propia y su estructura socioclasista: una aproximación desde su expresión en la sociedad santaclareña.**

Tomando como base las investigaciones sociales que abordan las transformaciones de la estructura socioclasista cubana y que contienen al trabajo por cuenta propia dentro de sus análisis<sup>13</sup>, así como a los más recientes estudios sobre los primeros resultados, impactos y expresiones del trabajo por cuenta propia desde su apertura en el 2010<sup>14</sup>, la presente investigación propone una estructura socioclasista para este sector desde los propios postulados teóricos que lo analizan (Ver anexo 9).

Se tomó como elemento determinante para la disposición de dicha estructura socioclasista en el trabajo por cuenta propia, las relaciones de propiedad que tienen lugar dentro de este sector, agrupando a sus trabajadores entonces en propietarios empleadores; propietarios arrendatarios empleadores o no; autoempleados; asalariados privados y ayudantes familiares (remunerados o no).

La asignación de subgrupos dentro de cada grupo estuvo determinada, independientemente de las relaciones de propiedad ya señaladas, por las características propias de cada negocio y/o actividad en términos de diferenciación entre producción de bienes y producción de servicios; tipo, magnitud, calidad y capital económico y simbólico de cada actividad; grado de instrucción, calificación y uso de altos niveles tecnológicos que demandan los servicios; tipo y dimensión de los ingresos así como fuentes de ingresos adicionales y la concentración de estos ingresos en determinadas actividades y trabajadores.

---

<sup>13</sup> “Transformaciones recientes de la estructura socioclasista cubana” por Mayra Espina Prieto. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) 1997 y “Viejas y nuevas desigualdades en Cuba, ambivalencias y perspectivas de reestratificación social” por Mayra Espina Prieto. 2008

<sup>14</sup> “Relanzamiento del cuentapropismo en medio del ajuste estructural” por Pavel Vidal Alejandro y Omar Everlenny Pérez Villanueva 2011 y “Cuba: la ruta necesaria del cambio económico” por Omar Everlenny Pérez Villanueva y Ricardo Torres Pérez. 2013.

Resulta pertinente aclarar que esta estructura socioclasista es de carácter relacional y no jerárquico, en tanto cada uno de sus componentes establecen estrechos vínculos y pueden variar en correspondencia con determinados cambios dentro del sector y cada una de sus actividades, así como en función de las particularidades de cada contexto en que tiene lugar el trabajo por cuenta propia.

Una vez conformada la estructura socioclasista de los trabajadores por cuenta propia desde los tratamientos del tema por las diferentes investigaciones sociales en Cuba, los resultados obtenidos por la presente investigación, a partir de la aplicación de sus métodos y técnicas, posibilitaron caracterizar dicha estructura (Ver anexo 10) desde su expresión particular en la realidad del cuentapropismo en Santa Clara.

### **Propietarios empleadores.**

Dentro del grupo de propietarios empleadores fueron concentrados a su interior los propietarios empleadores de actividades de producción de bienes materiales mayores, actividades de producción de bienes materiales menores, actividades de servicios de valor agregado, actividades de servicios de nivel tecnológico, actividades de servicios gastronómicos y actividades de servicios domésticos y personales.

Al interior de las actividades de producción de bienes materiales mayores se ubicaron las de producción y venta de artículos de alfarería con fines constructivos, albañilería y chapistería de bienes muebles. Como características fundamentales de estas resultó la procedencia de sus trabajadores del sector estatal de la economía, su ocupación total por hombres, con grado de instrucción universitario, entre los 40-50 años de edad, blancos, que no profesan religiones ni forman parte de organizaciones políticas o de masas, con ingresos por encima de los 1000 pesos en moneda nacional y las remesas en pesos convertibles como fuente de ingresos y/o de inversiones dentro de su actividad.

Como integrantes de la producción de bienes materiales menores se constituyeron las actividades de carpintería, modistas o sastres y zapateros. La caracterización de los

propietarios de dichas actividades redondeó sobre una mayoría de cuentapropistas hombres, blancos, licenciados y en muy menor escala técnicos medios, agrupados todos entre 26-46 años de edad, sin inclusión en organizaciones políticas ni de masas así como alejados de prácticas religiosas. Respecto a la forma y magnitud de sus ingresos, igualmente se concentran en la obtención de más de 1000 pesos en moneda nacional con las remesas como fuente alternativa y, la particularidad radica, en la adquisición de ayuda económica en su forma no monetaria de obtención (ropa, calzado, etc.).

Entre los servicios de valor agregado se incluyeron los restaurantes o paladares de alta calidad y los servicios de elaboración y venta de alimentos y bebidas no alcohólicas al detalle en punto fijo de venta (cafeterías). Estos servicios fueron agrupados bajo esta denominación a partir de factores que los diferencian del resto de sus similares como la amplia, variada y distintiva calidad de sus ofertas que los convierten en los más demandados en comparación con otros de ofertas gastronómicas; el tipo y la magnitud del servicio en términos no solo de capital económico, sino también de capital social, cultural y simbólico (Bourdieu, 1998). Como elementos caracterizadores de los propietarios de estas actividades se mantienen la totalidad de graduados universitarios, hombres todos entre los 30-50 años de edad, blancos, fuera de la membresía de organizaciones políticas y de masas, con ingresos por encima de los 1000 pesos en moneda nacional y con la obtención de ayuda económica por parte de la totalidad de los propietarios de estos servicios que conformaron la muestra de la presente investigación.

El siguiente grupo de propietarios empleadores responden a los servicios de alto grado tecnológico. Ellos concentran a las actividades de reparación de artículos eléctricos y electrónicos y resultaron diferenciados de otros servicios por elementos como el uso y manejo de bienes de alta tecnología que no solo implica el acceso a determinado nivel económico y determinadas redes para la adquisición de los medios y bienes de trabajo, sino también la posesión de particulares niveles de cualificación y calificación

considerables. En este caso, las características más significativas de estos sujetos recaen en el grupo de edades al que corresponden (20-35 años), el predominio de hombres blancos que no practican religiones y su ubicación entre los que obtienen más de 1000 pesos en moneda nacional como ingresos, además de las remesas como fuente alternativa.

Los propietarios empleadores de servicios gastronómicos continúan en este orden. La actividad fundamental incluida correspondió a la elaboración y venta de alimentos y bebidas alcohólicas a domicilio o de forma ambulatoria. En esta área se mantiene la mayoría de hombres blancos propietarios, entre los 30-50 años de edad, con una vinculación anterior mayormente al sector estatal, pero un aumento de los procedentes del sector privado; los ingresos continúan en mayoría por encima de los 1000 pesos en moneda nacional y el 65% de las fuentes adicionales corresponden a los cuentapropistas de esta actividad. El grado de instrucción predominante continuó siendo el universitario para un 79% de los cuentapropistas en esta rama.

La singularidad en este caso radica en que, en comparación con los propietarios empleadores anteriores, estos mantienen mayor vínculo y presencia con sus empleados y le otorgan mayores grados de participación respecto a cuestiones como las decisiones a la hora de invertir y en el personal a contratar. Este factor demuestra, como se han tratado en otras investigaciones<sup>15</sup>, relaciones colaborativas positivas sobre la base de objetivos como el mantenimiento y consolidación de la actividad que se traduce en mejoras económicas para ambas partes en tanto la distancia entre propietario y empleado es más reducida que en otras actividades.

Actividades de mayor heterogeneidad componen la denominación de servicios domésticos y personales como la siguiente área a tratar dentro de los propietarios empleadores. La caracterización de este componente de la estructura varía más en tanto son más numerosas las actividades a ejercer en cantidad y diversidad de

---

<sup>15</sup> “Cuentapropismo y redes sociales. Otras evidencias de heterogeneidad en Cuba” por Claudia M. Caballero Reyes y Daybel Pañellas Álvarez. Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

categoría ocupacional (artesanos, joyeros, manicura, peluqueras, productores-vendedores de artículos varios de uso del hogar, etc.). Las mujeres insertas en esta denominación ascienden al 38% del grupo, el comportamiento de los grupos étnicos es más amplio aunque predominan los trabajadores entre 36-45 años de edad, los universitarios se mantienen como mayoría así como que sigue siendo significativo el por ciento de ayuda económica en sus diferentes formas. Sin embargo los ingresos ya comienzan a comportarse entre los 500 a más de \$1000 y significativo resulta que el 50% de los propietarios en estas actividades, provienen del sector mixto y privado de la economía.

### **Propietarios arrendatarios empleadores o no.**

Este grupo de propietarios difieren del resto en tanto el control y seguimiento de la actividad corresponde al órgano de la vivienda por las propias características de la actividad<sup>16</sup>. Este espacio corresponde a arrendadores de viviendas, habitaciones y espacios que sean parte integrante de la vivienda y a arrendatarios de equipos y medios de trabajo. En este caso, la muestra seleccionada en esta actividad le atribuye a este punto de la estructura socioclasista características como la de mayor igualdad entre ambos sexos en cuanto a la propiedad y el técnico medio resultó el nivel de instrucción favorecido seguido por preuniversitario. Igualmente, manifestó mayor inclusión de los arrendatarios en prácticas religiosas como diferencia del resto y, en este caso, los viajes al exterior se constituyeron como la mayor fuente de ayuda económica. La obtención de ingresos osciló entre los 800 y más de \$1000 en moneda nacional y la edad se comportó en el rango de 36-45 años de edad.

### **Autoempleados.**

La oferta de servicios profesionales constituye la primera de las variantes en las que fueron agrupados los trabajadores que conforman la muestra en el caso de los que

---

<sup>16</sup> Ver Decretos Leyes, Decretos, Acuerdo y Resoluciones contenidos en la Gaceta Oficial no. 11 y 12 de 2010, para la implementación de las políticas sobre el ejercicio del trabajo por cuenta propia y los procesos de reducción de plantillas infladas, agrupadas por temas.

responden dentro de la estructura socioclasista a la categoría de autoempleados. A estos servicios le correspondieron actividades como profesor de música y arte, repasadores e instructores de prácticas deportivas. Como características de estas significaron la representación femenina en estas actividades, la pertenencia a organizaciones como la UJC y la FMC y la procedencia de sus trabajadores del sector estatal y su anterior tarea como estudiantes. Los ingresos oscilaron entre los 500 y 1000 pesos en moneda nacional y el rango predominante de edades resultó 26-35 años de edad, aunque destaca la presencia también de trabajadoras con más de 65 años. Los niveles de instrucción favorecidos fueron el universitario y técnico medio y, en términos de ayuda económica, en este caso ninguno de estos trabajadores por cuenta propia declara fuentes adicionales de ingresos.

En la categoría de servicios domésticos y personales<sup>17</sup> se ubican los resultados que conceden un giro a los análisis hechos hasta el momento en la estructura socioclasista de los trabajadores por cuenta propia. En primer lugar, corresponden a actividades de menor escala respecto a capital económico, conocidas también como negocios familiares o “actividades de subsistencia”<sup>18</sup>. Dentro de la muestra que conforma este grupo, la presencia femenina aumentó en comparación con las actividades anteriores, aunque siguen siendo mayoría los hombres blancos para un 64% del total de los ubicados en esta posición. Sin embargo, aunque predominan los trabajadores procedentes del sector estatal (que muchos ejercen en ambos sectores paralelamente), muestra una mayor representación de estudiantes, amas de casa, jubilados, desvinculados y desocupados. Los ingresos mostraron amplias diferencias al declararlos desde el rango de los 100 pesos en moneda nacional hasta más de 1000, aunque este último representó solo el 12% dentro de este grupo de trabajadores. De forma similar se comportó la obtención de ingresos adicionales, solo un 15% declararon

---

<sup>17</sup> Los servicios domésticos y personales abarcan gran cantidad de actividades en tanto responden a todos aquellos servicios a los que se accede para la obtención de bienes personales y domésticos así como la posibilidad de ejercer la actividad desde la residencia de los autoempleados.

<sup>18</sup> Denominación asignada por Leonardo Arredondo Cervantes en su artículo “El trabajo por cuenta propia, la micro y la pequeña empresa en Cuba: su potencial para el desarrollo económico” 2013.

---

acceso a ellos y los niveles de instrucción predominantes fueron el técnico medio y el preuniversitario para un 64%, seguidos por obreros calificados, secundaria y, en menor medida, universitarios.

Las características más singulares de los trabajadores autoempleados en la esfera de los servicios domésticos y personales radican en su amplia inserción en organizaciones políticas y de masas, sus vínculos con instituciones religiosas en sus diversas denominaciones representaron el 61% del total de los trabajadores que profesan religiones, la representación de cuentapropistas de todas las edades, desde los 15<sup>19</sup> hasta más de 66 años de edad, aunque predominaron los del rango de 35-55; la mayor representación de trabajadores negros y mestizos entre todas las actividades que conformaron la muestra y el 63% de los trabajadores procedentes de otros territorios se ubican en estos servicios.

Atendiendo al carácter relacional que adopta esta estructura socioclasista (aclarado anteriormente), los servicios gastronómicos y gestores de servicios que siguen esta caracterización, adquieren particularidades similares a los anteriores. Aunque pertenecen todos a la posición de autoempleados como elemento de propiedad, se diferencian básicamente por la producción de los bienes y servicios que ofertan con respecto a los ya analizados. Consecuentemente, resultaron como factores caracterizadores de estos servicios gastronómicos y gestores de servicios, el comportamiento de los ingresos desde la obtención de 100 pesos en moneda nacional hasta 1000 (aunque en el caso de los gestores de servicios todos declararon ingresos por encima de los 1000 pesos), con un reducido número de personas con ayuda económica, una mayor presencia de mestizos y negros en estas actividades, grados de instrucciones entre técnicos medios, obreros calificados, preuniversitarios, secundaria y primaria y siendo el primero el de mayor representatividad. Se mantiene un porcentaje considerable de trabajadores que profesan religiones, que forman parte de

---

<sup>19</sup> Se incluye esta edad dada la presencia de jóvenes entre 15 y 18 años como ayudantes familiares (remunerados o no).

organizaciones políticas y de masas como la UJC y el PCC y, significativamente, la mayor presencia de las mujeres en estas actividades así como la representación de cuentapropistas de todas las edades.

### **Asalariados privados<sup>20</sup>.**

Este grupo de la estructura socioclasista manifiestan elementos que los definen y ubican en este puesto tales como su escasa participación en la toma de decisiones dentro de sus respectivas ocupaciones dado su condición de contratados y, consecuentemente, carentes de propiedad; su procedencia del sector estatal pero en este caso, es mayor la presencia de estudiantes que trabajadores estatales; la escasa participación en las filas de organizaciones políticas y de masas; con niveles de instrucción entre técnicos medios, preuniversitarios, universitarios, secundaria y primaria (en ese orden). Respecto a los ingresos, oscilan entre los 300 y más de 1000 pesos en moneda nacional; reducido porcentaje de trabajadores que reciben ayuda económica y los que sí reciben, lo hacen en sus formas de remesas y ayuda familiar. Sin embargo, lo más auténtico de esta posición resulta la presencia absoluta de mujeres en las diversas actividades que componen este estado de asalariados privados. Asimismo, aunque manifiesta la presencia de personas de todos los grupos etáreos, la mayor presencia de trabajadores responden a edades entre los 15 y 35 años de edad, lo que implica, relacionando la variable edad con nivel de instrucción, la no culminación de estudios de estos trabajadores fundamentalmente jóvenes, ni la superación profesional como alternativa primera frente al trabajo por cuenta propia.

Este grupo de asalariados privados incluyó los trabajadores profesionales y de administración en sus modalidades de contadores en paladares y cafeterías, reparadores de equipos eléctricos y electrónicos y modistas o sastres. Igualmente incluyó a cuentapropistas en la modalidad de contratados por arrendatarios de viviendas; trabajadores productores (vendedores de figuras de yeso, artículos de

---

<sup>20</sup> Denominados por algunos autores y las propias regulaciones como trabajadores contratados, sin embargo, los postulados teóricos sobre los que versó la conformación de esta estructura socioclasista, lo denominan así.

cumpleaños, artículos de joyería). Estos últimos difieren en tanto su condición de contratado para esas actividades, en algunos casos, coincide con cualidades propias para el trabajo con el producto que venden, lo que resalta relaciones de colaboración con el trabajador empleador<sup>21</sup> y el empleado contratado. Finalmente, fueron incluidos también los trabajadores de servicios como mozas, ayudantes de cocina y limpieza, etc.

Toda la caracterización anteriormente analizada, deduce una estructura socioclasista del trabajo por cuenta propia en Santa Clara con explícitas relaciones de propiedad, configuradas propiamente desde el diseño y aplicación de los elementos que conformaron la apertura de esta actividad. Paralelamente a ello, una estructura que, aunque relacional en sí, se define como diferenciadora y generadora de fuertes desigualdades sociales, lo que otorga al sector cuenta propia un marcado carácter heterogéneo en su interior. En este sentido, comprender e investigar al cuentapropismo como un actor homogéneo e invisibilizar el carácter diferenciador y estructural interno que lo compone, generaría el desconocimiento de una realidad desigual en sí que trascendería en la ausencia de políticas y medidas encaminadas al favorable desarrollo del sector así como a la disminución de las brechas de desigualdades que establece en su estructura interna.

### **Epígrafe 3.2: Como cuentapropista considero que....**

El estudio de las percepciones sociales sobre las desigualdades sociales en el sector cuenta propia no resultó tarea nada sencilla. Factores como la inestabilidad en aperturas de este sector, las características que les han atribuido como producto de los procesos estigmatizadores dirigidos a esta actividad económica, el temor de sus trabajadores a las inspecciones estatales dada la existencia de algunos negocios en la ilegalidad, y la constante desconfianza en que cualquier investigación dirigida hacia ellos podría revertirse en elementos negativos para su adecuado desarrollo, dificultaron

---

<sup>21</sup> Resultado contrastable con “Cuentapropismo y redes sociales. Otras evidencias de heterogeneidad social en Cuba” por Claudia M. Caballero Reyes y Daybel Pañellas Álvarez. 2013

el estudio de las percepciones sociales sobre sí mismos en tanto no completaron todas las preguntas de las encuestas en las que debían atribuirse características.

### **Importancia atribuida a la labor en la que se desempeñan.**

La ocupación en la que se desempeñan fue evaluada por el 95,5% de sus propios cuentapropistas como muy importante y bastante importante. La relación entre este resultado, los grupos de ingresos a los que pertenecen los cuentapropistas que conforman la muestra y su ubicación en la estructura socioclasista, se tradujo en un estrecho vínculo entre la importancia concedida a la actividad y la obtención de altos ingresos en las posiciones más ventajosas de la estructura. Esta relación (Ver anexo 11) manifestó como resultado significativo un ascenso de trabajadores que califican a su ocupación como muy importante en la medida en que aumentan, en términos de cantidad monetaria, los grupos de ingresos a los que pertenecen, concentrados estos grupos de mayores ingresos en las posiciones de propietarios empleadores y arrendatarios empleadores o no. De esta manera, las percepciones sociales de los cuentapropistas respecto a las variables relacionadas anteriormente, configuran la apertura de este sector como muy importante para sus actores con mayores privilegios en materia de propiedad e ingresos dentro de su actividad.

Las razones por las que decidieron ejercer como cuentapropistas ordenadas de acuerdo a la importancia que ellos mismos le atribuyen, se configuran como otra variable que establece importantes vínculos entre los cuentapropistas y su lugar en la estructura socioclasista establecida. La obtención de mayores ingresos fue la opción más marcada como razón para ejercer la actividad para un 76% del total de la muestra, cifra de la cual, un 42% correspondió a propietarios empleadores y, al mismo tiempo, la más determinante en orden de importancia. A la obtención de mayores ingresos les siguieron, en términos de razones más marcadas y de más importancia atribuida, la obtención de mayores beneficios, el trabajo por cuenta propia como mejor opción actualmente, la adopción de un horario a las comodidades de sus trabajadores y la

característica de ser el trabajador su propio jefe<sup>22</sup> (Ver anexo 12). Esta variable sitúa la existencia de un sector donde los trabajadores que lo ejercen están motivados, en primer orden, por los incentivos materiales que proporciona, la autonomía en dirección y las comodidades que les ofrece en términos de horarios y lugares de trabajo.

Esta derivación de la obtención de altos ingresos y la posesión de propiedad como razones primeras y más afirmadas por los cuentapropistas para ejercer la actividad, quedó igualmente fundamentada desde las ventajas que los propios actores le conceden a su ocupación. Las principales ventajas expuestas fueron la obtención de mayores ingresos o solución de muchos problemas económicos, como solieran llamarle algunos; la autonomía e independencia o, en sus propias palabras, “*no tengo jefes a quienes rendirles cuentas ni aguantarle cosas que en ocasiones son injustas*”; la flexibilidad en el horario de trabajo, permitiéndoles ajustarlo a sus necesidades y el trabajo por cuenta propia como forma alternativa de empleo para las personas de mayor edad y como fuente de empleo en general. Ellas indican y confirman la apertura de una actividad económica que fue bien recibida ante la necesidad de formas de empleo alternativas en función de mejoras de la calidad de vida, mejoras percibidas a partir de la obtención de mayores niveles de ingresos.

### **Características atribuidas a los diferentes grupos de la estructura socioclasista<sup>23</sup>.**

#### **Obreros.**

Los cuentapropistas caracterizan a los obreros como un sector ausente de poder, estatus y prestigio social, sin conocimientos ni preparación, alejados del respeto social, sin muchas responsabilidades, sin posibilidades de viajes y sin participación en la toma

---

<sup>22</sup> Elemento que argumenta la percepción social sobre la posesión de propiedad como factor determinante y atractivo para ejercer como cuenta propia.

<sup>23</sup> La estructura socioclasista trabajada responde a la investigación “Transformaciones recientes de la estructura socioclasista cubana” por Mayra Espina Prieto. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). 1997.

de decisiones. Por otro lado, más del 80% de los encuestados les atribuyen a los obreros más trabajo, una posesión menor de ingresos, ausencia de comodidades, de seguridad laboral y de seguridad económica, y coinciden en que es el sector con más necesidades económicas. Estas últimas características proyectadas a este grupo de trabajadores, vinculadas con los grupos de edades de la muestra trabajada y con la preponderancia del sector estatal como sector del que provenían la mayoría de los trabajadores encuestados, deduce una caracterización perceptible de este sector obrero a partir no solo de aquellas cuestiones que pudieran considerar sino también de la propia experiencia vivida en su empleo estatal anterior. El mayor por ciento que le atribuyó estas características a los obreros, responden a personas con más de 35 años de edad que, consecuentemente, corresponde a aquellas con un vínculo laboral más reciente con el sector estatal y con más años de experiencia en este sector (Ver anexo 13).

### **Dirigentes.**

Este grupo de la estructura socioclasista es considerado por los trabajadores por cuenta propia como actores con posesión de mayores ingresos, mayor poder, estatus y prestigio social, participación en la toma de decisiones y, en menor, medida, respeto social. Sin embargo, y como resultado significativo a las percepciones sociales, más del 80% de la muestra los desacredita en conocimiento, preparación, trabajo y responsabilidad. Este resultado establece determinados vínculos con los grupos generacionales. Los trabajadores entre 15 y 35 años de edad identifican a los dirigentes como actores sociales con menos ingresos, más trabajo, responsabilidad y estatus social. Sin embargo, los cuentapropistas de 36 a más de 66 años de edad, conciben a los dirigentes como sujetos con menos prestigio social, menos conocimiento, preparación y trabajo, pero con mayores ingresos. De esta manera, las percepciones sociales difieren condicionadas, en lo fundamental, por el conocimiento adquirido a partir de las experiencias vividas como generación.

### **Intelectuales**

Este grupo de la estructura socioclasista, según las percepciones sociales de la muestra, son sujetos con mayores ingresos, sin necesidades económicas, su actividad implica responsabilidad y, en gran medida, con conocimiento y preparación. Sin embargo, no poseen poder, estatus ni prestigio social, no gozan de comodidades laborales, trabajan menos que el resto de los grupos de la estructura, no son respetados socialmente y carecen de seguridad económica y laboral. De igual manera, al vincular estas percepciones con los grupos generacionales, se corroboró diferencias de percepciones según grupos de edades. A pesar de los resultados generales de las percepciones con respecto a los intelectuales, los cuentapropistas entre los 46 y más de 66 años de edad le atribuyeron como características una menor obtención de ingresos, menos criterio de trabajo, mayores criterios de seguridad laboral y menos criterios de seguridad económica; además de caracterizarlos como portadores de conocimiento y preparación. Asimismo, de las personas que sí le otorgaron respeto, el 58% correspondió a los trabajadores entre 56 y más de 66 años de edad.

### **Campesinos**

Los campesinos fueron caracterizados como grupo social que más trabaja, con discretos niveles de ingresos, que viven con estrés, discriminados socialmente, que no disponen de respeto social, sin posibilidades de viajes y con más necesidades económicas. Dentro de las características que no les fueron concedidas resaltan la ausencia de comodidades personales y laborales, de conocimiento, de poder, estatus y prestigio social y la poca participación en la toma de decisiones. En relación con los grupos de edades y los niveles de instrucción de la muestra, las percepciones sociales de los cuentapropistas respecto a los campesinos difieren en tanto los trabajadores entre 15-45 años de edad con preuniversitario, técnico medio y universitarios como niveles de instrucción, son quienes más perciben a los campesinos como el grupo socioclasista más discriminado socialmente, exceptos de comodidades, con un trabajo estresante y con más necesidades económicas.

### **Cuentapropistas**

De las características propuestas para caracterizarse, la muestra de trabajadores por cuenta propia se identificó como un grupo social con estatus y prestigio social; con altos niveles de ingresos; carentes de necesidades económicas; con altas cuotas de responsabilidad; ausentes de poder y respeto; faltos de conocimiento y preparación; con insuficiente seguridad económica y laboral y desprovistos de comodidades y de participación en la toma de decisiones. Estas características identifican a los cuentapropistas, desde sus percepciones sociales, como sector en general. Pero la singularidad de ellas aparece en su cruzamiento con la estructura socioclasista. En dichas relaciones se polariza la muestra que, mediada por las relaciones de propiedad y la obtención de ingresos, diferencia al propio sector, concentrando algunas particularidades en unos grupos y mostrando en cuáles radican las diferencias.

La cualidad poder fue atribuida al sector por solo el 8,5% del total de la muestra y, de ellos, el 53% correspondió a los cuentapropistas propietarios empleadores. Ello demuestra la existencia de vínculos entre la posesión de propiedad con la atribución del poder dentro de esta actividad económica. Contradictoriamente, la carencia de conocimientos y preparación experimentó como tendencia que, en la medida en que aumentaba el rango de ingresos, aumentó la cantidad de personas dentro de los rangos que identificó al sector cuenta propia como desprovisto de estas dos cualidades<sup>24</sup>. Esta idea contrasta la contradicción entre los negocios de mayor magnitud y la falta de profesionalización y especialización que demandan (Arredondo, 2013) y un sector que no concibe al poder desde los conocimientos y la preparación como cualidades (Ver anexo 14 y 15).

Igual comportamiento asumieron las características de mayor estatus y mayores ingresos. En la medida en que aumentaron los rangos de ingresos, aumentaron la

---

<sup>24</sup> Como complemento de la tendencia, la mayor parte de los universitarios que conforman la muestra se ubican en las posiciones más ventajosas de la estructura socioclasista y son ellos quienes más le atribuyen carencia de conocimiento y preparación al sector.

cantidad de personas dentro de estos rangos que caracterizaron al cuentapropismo como sector con prestigio social y generador de altos ingresos, concentrándose el mayor por ciento en los rangos de mayores ingresos, rangos que corresponden mayoritariamente a los propietarios empleadores y arrendatarios empleadores o no. Ello indica la estabilidad que ha tenido la obtención de altos ingresos como generador de estatus y prestigio social en la sociedad cubana a partir de 1990, así como su función de factor determinante en la conformación de una estructura socioclasista en Cuba como consecuencia de dicha década (Espina, 2008).

### **El prestigio social desde la visión de los trabajadores por cuenta propia.**

Las bases del prestigio social, desde las percepciones de la muestra, resultó ser otro de los elementos que configuran a la obtención de altos ingresos como factor transversalizador y explicativo de los comportamientos de cada una de las variables trabajadas con el sector. Es preciso aclarar también que muchos de los cuentapropistas encuestados, aunque declararon a los ingresos como primera base del prestigio social, al lado de la respuesta señalaban su incompatibilidad con ello, pero que lamentablemente la sociedad lo establecía así.

Ante las posibles bases sobre la que puede erigirse el prestigio social propuestas a consideración de la muestra estudiada (Ver anexo 1), y la posibilidad de ordenarlas de acuerdo a la importancia que les conceden, el dinero que se posee como base del prestigio social fue el elemento privilegiado en importancia y mayoría de criterios. A esta razón le continuaron los conocimientos y cultura adquiridos y altos niveles de consumo material como segundo y tercer factor dentro de los seleccionados como primera prioridad (Ver anexos 16). Relacionando estos tres elementos optados dentro del grupo de los designados en primer lugar de importancia con la estructura socioclasista establecida, el 72% de los propietarios empleadores y arrendatarios empleadores o no, designó al dinero que se posee como elemento configurador del prestigio social, corroborando así, la relación determinante que viene experimentando

la obtención de altos ingresos y la posesión de propiedad en la concepción de poder, estatus y prestigio social.

### **Heterogeneidad dentro del propio sector.**

El resultado de la obtención de altos niveles de ingresos y la tenencia de propiedad como elemento medular en la constitución de todas las variables evaluadas desde las percepciones sociales de los cuentapropistas, alcanza su colofón en los factores que desde sus propios criterios establecen desigualdades dentro del sector. La supremacía, en este sentido, la obtuvo los ingresos obtenidos para un 72% del total de la muestra, seguido por el tipo y la magnitud del negocio, el puesto que ocupan los trabajadores dentro del negocio (relaciones de propiedad) y los bienes materiales que poseen para un 60,8%, un 45% y un 36,5% respectivamente. Consecuentemente, en una relación establecida entre estos factores que establecen desigualdades entre los cuentapropistas desde sus percepciones y la actividad que ejercen, denota un estrecho vínculo entre dichos factores señalados en un primer orden y las actividades de mayor magnitud ubicadas en las posiciones más ventajosas de la estructura socioclasista. En un segundo plano, les siguen factores como la edad, el sector del que provenían, el grado de escolaridad y los niveles de consumo (Ver anexo 22).

Todo ello sitúa a los incentivos materiales y las relaciones de propiedad como factor determinante de las percepciones sociales de los cuentapropistas respecto a la configuración de determinados fenómenos sociales desde sus consideraciones.

### **¿Por qué su actividad económica lo diferencia del resto de las personas?**

Puestos a consideración de la muestra seleccionada siete posibles factores que establecen desigualdades entre los cuentapropistas y el resto de las personas, el resultado se tradujo en una percepción social basada en los incentivos materiales, resultando nuevamente favorecida la obtención de mayores ingresos con 78% del total, como el factor determinante y diferenciador de los cuentapropistas del resto de la sociedad. Sin embargo, en este caso, la percepción advierte un giro situando a la

satisfacción con lo que hace como el segundo factor que los diferencia del resto de los actores sociales, para un 51,5%, lo que puede traducirse en una crítica al empleo que los ocupaba anteriormente. Y en un tercer lugar ubican a las mejores condiciones de trabajo con un 49%, factor que se corresponde con las razones por las que decidieron ejercer y que complementa el resto de las consideraciones arrojadas como resultados (Ver anexo 17).

De esta manera, las percepciones sociales de los cuentapropistas que conformaron la muestra apuntan a la existencia de patrones subjetivos que sitúan a la obtención de altos niveles de ingresos, las relaciones de propiedad y al consumo material como factores determinantes en la configuración del poder, estatus y prestigio social en la sociedad actual y como reproductores de las desigualdades socioestructurales dentro del propio sector y en comparación con el resto de las personas. Asimismo, a partir de la percepción de estos factores como razones para ejercer en el sector y catalogar al sector cuenta propia como muy importante, se convierten en sujetos legitimadores de los propios factores que los caracterizan como sujetos desiguales y como (re)productores de las desigualdades socioestructurales manifiestas en este sector.

### **Epígrafe 3.3: Las desigualdades socioestructurales desde los cuentapropistas en Santa Clara.**

A partir de los análisis resultantes de la caracterización socioeconómica de la muestra estudiada, de la estructura socioclasista que los agrupa y de las percepciones sociales que poseen, la dimensión económica resultó el factor causal de la mayor configuración de grupos extremos con considerables brechas de desigualdades socioestructurales entre dichos grupos. Entre los componentes de esta dimensión figuró el tipo y la magnitud de la actividad ejercida como quedó plasmado en los análisis correspondientes a la estructura socioclasista, la cual dispuso una caracterización con un marcado carácter diferenciador y desigual de los cuentapropistas a partir de las actividades que ejercen.

El tipo, la forma y magnitud de los ingresos, como parte de esta dimensión económica, experimentaron una tendencia que respondió al aumento de personas dentro de los rangos de ingresos establecidos en la medida en que estos rangos aumentaban sus cifras en términos monetarios<sup>25</sup>. Solo el 11,5% de los encuestados obtienen entre 100 y 300 pesos, mientras el 52,5% recibe entre 800 y más de 1000 pesos como forma de ingresos. Como las cifras indican, esta investigación detectó determinada vulnerabilidad en algunos grupos cuentapropistas en tanto no solo son considerables las separaciones entre los grupos respecto a la cantidad de pesos en su forma de ingresos, sino además, la cantidad de personas con bajos ingresos es muy reducida comparada con los que ganan entre 801 y más de 1000 pesos. En relación con la estructura socioclasista establecida, la mayor cantidad de cuentapropistas que obtienen entre 800 y más de 1000 pesos como ingresos se ubican en los propietarios empleadores y, consecuentemente, los grupos vulnerables detectados se encuentran ubicados en actividades de autoempleo de menor magnitud y en la posición de asalariados privados.

Esta situación diagnostica la presencia no solo de amplias distancias cuantitativas dentro del sector respecto a las condiciones de los ingresos, sino también la consolidación de determinadas actividades que tributan a la concentración de altos niveles de ingresos en actividades y personas específicas.

Estas observaciones anteriores son consolidadas a partir de las fuentes adicionales de ingresos y sus formas. Como resultados de las encuestas, solo el 23,5% de la muestra recibe algún tipo de ayuda económica, siendo las remesas la fuente más representativa para un 73% de los 47 cuentapropistas que reciben ayuda económica. Pero lo más significativo radica en que de ese 23,5% que recibe ingresos en sus formas adicionales, el 80% pertenece a los cuentapropistas ubicados como propietarios empleadores en la estructura socioclasista establecida. Estas condiciones corroboran la vulnerabilidad de un grupo de cuentapropistas frente a otros que no solo se

---

<sup>25</sup> Ver gráfico 2 en el Capítulo 2

distancian en términos de desigualdades a partir de los ingresos del propio negocio, sino que se complementa con el acceso desigual a la divisa y, consecuentemente, las desiguales posibilidades de inversiones a partir de las fuentes de ayuda económica.

El consumo material resalta como otro de los factores de gran magnitud que establece amplias brechas de desigualdades entre los cuentapropistas y que complementa a la dimensión económica como factor causal de dichas brechas de desigualdades socioestructurales resultando, en algunos casos, un consumo material restringido para determinados grupos o personas (Ver anexo 18). En el caso de los bienes mayores<sup>26</sup>, solo el 18% de la muestra no tiene casa, pero el resultado puede estar condicionado por la representación de cuentapropistas estudiantes que conforman la muestra así como por la persona a quien le atribuyen la propiedad de la casa. Sin embargo, significativo sí resulta que solo el 8,5% de la muestra posee un carro como bien material y el 10,5% tiene moto. En ambos casos solo una persona tiene dos carros y dos motos. Estas cifras atribuyen la posesión de estos bienes a un número muy reducido de cuentapropistas, cuya posesión ya implica la existencia de determinadas condiciones económicas para poseerlos.

Igual comportamiento asumió la posesión de aire acondicionado, microondas y nevera, significando en todos los casos, la reducción de la posesión de estos bienes a menos del 25% de la muestra, correspondiéndose además, con los trabajadores por cuenta propia propietarios empleadores y, en menor medida, los autoempleados de aquellas actividades de mayor remuneración.

Asimismo, la posesión de bienes de alta tecnología<sup>27</sup> resultó privativa de solo el 13% de la muestra, correspondiente en su totalidad a propietarios empleadores. En el caso de la posesión de computadoras, hubo un ligero aumento para un 29,5% de cuentapropistas del total de la muestra que la poseen. Sin embargo, continua siendo un

---

<sup>26</sup> Como bienes mayores fueron incluidos en la encuesta: casa, carro, moto, aire acondicionado, neveras y microondas.

<sup>27</sup> Bienes de alta tecnología: celulares, computadora, MP3, MP4, disco externo, DVD, equipo de música, cámara digital, TV pantalla plana, tabletas electrónicas, Play Station.

---

por ciento privativo de una minoría, sobre todo, a partir de la posesión de hasta tres computadoras por parte de una misma persona, cuando los datos muestran un 61,5% que no posee.

Con lo que a bienes menores<sup>28</sup> respecta, la situación sí resultó diferente. En los casos de televisores, refrigeradores y ventiladores, el por ciento de posesión superó las mitad de los cuentapropistas que conforman la muestra. Aunque resulta válido aclarar que este resultado puede estar condicionado por las políticas sociales del país llevadas a cabo en los últimos años respecto a la disposición de televisores y refrigeradores para la sociedad cubana. Igualmente resultó importante, que estos altos por cientos de tenencia de bienes menores, repercuten entonces en por cientos mucho menores de trabajadores por cuenta propia que no los poseen, sobre todo, atendiendo a la existencia de cuentapropistas que declararon la posesión de hasta más de 5 de estos bienes.

Similar situación resultó el acceso y calidad de los servicios (Ver anexo 19). En los casos de los servicios médicos como consultorios, hospitales y policlínicos, más del 50% de la muestra declaró acceso a ellos, como la política social cubana establece. La diferencia radicó en la evaluación de la calidad de los servicios que la muestra trabajada arrojó. En estos casos, la regularidad estuvo entre las calificaciones de buen y regular servicio, restringiendo la calificación de excelente a solo un 2% de la muestra que respondió a cuentapropistas en su condición de propietarios empleadores. En los casos del acceso a los restaurantes y cafeterías en moneda nacional y en pesos convertibles, el resultado fue un acceso limitado a menos del 20% de la muestra, resultando más restringido en los casos de los servicios en pesos convertibles, cifras de las cuales, más del 15% del acceso respondió a la muestra de propietarios empleadores.

Igual resultado obtuvieron los servicios hoteleros. El acceso estuvo limitado al 13,5% de la muestra estudiada correspondiente a propietarios empleadores y arrendatarios

---

<sup>28</sup> Bienes menores: televisores, refrigeradores, ventiladores, batidoras, cocina de gas, teléfono fijo.

empleadores o no, y calificados en su mayoría de buen servicio y luego de excelente por parte de estos actores. El resto de los servicios mantuvo esta tónica como resultado y en ninguno de los casos el acceso superó el 30% del total de la muestra estudiada.

En el orden de pertenencia a organizaciones políticas y de masas, los resultados arrojaron una mayor inserción de trabajadores por cuenta propia en las organizaciones de masas como los CDR y la FMC para un 87,5% y un 84,8% respectivamente. Por otro lado, la FEU resultó un dato contradictorio en tanto los estudiantes integrantes de la muestra representaron el 12,5% del total, sin embargo, solo el 4% de ellos declara pertenecer a la FEU como organización de masas. Aun así, todos estos resultados son mayores respecto a la representación de la UJC y el PCC como organizaciones políticas, para un 5,1% y un 7,5% del total y, como dato significativo, el 60% de los miembros de la UJC y el 40% de los miembros del PCC alegan no tener una activa participación política y el 70% y 33% respectivamente, declaran al cuentapropismo como una limitante para ocupar cargos políticos (Escala de Likert). En el caso de la ANAP, la presencia de cuentapropistas en esta organización fue nula.

En lo concerniente a los niveles de participación, estos estuvieron estrechamente vinculados con las relaciones de propiedad señaladas en la estructura socioclasista. De acuerdo al nivel de participación en el establecimiento del horario de trabajo, el 69,5% de la muestra declaró su participación en este tipo de decisiones. Este apunte indica al gran por ciento de trabajadores autoempleados y aquellos negocios donde las relaciones propietario-empleado son más de colaboración y participación conjunta porque responden a actividades más pequeñas donde, por lo general, el trabajador empleado para la venta del bien o el servicio tiene conocimiento de la producción de dicho bien o servicio y de la demanda de la oferta (joyeros, producción de calzado, artesanos, reparadores de bicicletas, etc.). Sin embargo, respecto a los niveles de participación en las inversiones dentro de la actividad y el personal a contratar, los resultados comienzan a experimentar una disminución para un 52% y un 40,5%

respectivamente de trabajadores por cuenta propia que declaran su participación en este tipo de decisiones. Esta reducción de los niveles de participación en las decisiones de mayor envergadura determinan la (re)producción de desigualdades sociales que responden al establecimiento de una estructura de propiedad que no solo genera desigualdades a partir de ingresos obtenidos, sino que consolida relaciones de poder donde la figura del propietario asume la hegemonía de decisiones, convirtiendo al empleado en sujeto alienado de su trabajo (Marx, 1996).

Respecto a las desigualdades de género, estas manifestaron fuertes expresiones en el sector cuenta propia. La presencia de las mujeres en este sector que conformaron la muestra estudiada, estuvo asociada a los oficios en los que tradicionalmente está inserta la mujer y a actividades menos ventajosas de la estructura socioclasista, tales como vendedora de producción agrícola, de producción artesanal, en servicios gastronómicos, trabajadora contratada (mozas, servicios domésticos y personales, servicios de cocina y limpieza), autoempleada en los servicios gastronómicos, domésticos y personales (ejercidos sobre todo desde la casa) y mínima presencia en la producción de bienes mayores y menores (solo una representación en la producción artesanal). La reproducción de estos patrones desiguales de género parten de la reproducción de determinados elementos culturales que continúan atribuyéndole roles categóricos solo a las mujeres en lo concerniente, sobre todo, a la imposibilidad de que ejerza como productora de bienes, y más idónea para la realización de servicios personales así como su alta demanda para las actividades que necesitan de interacción con clientes.

Por ello, desde la estructura socioclasista conformada, la presencia de la mujer en las posiciones de propietarios empleadores respondió a un 7% del total de la muestra trabajada. Su presencia comenzó a ser mayor como autoempleada para un 38%, pero continuó constituyendo minoría frente a los hombres y, consecuentemente, fue relegada en su totalidad a empleada asalariada. Paralelamente, en la relación entre las variables sexo e ingresos, el 58% de los cuentapropistas que obtienen más de 1000

pesos correspondió a los hombres. Igual comportamiento resultó de la relación entre sexo y ayuda económica, para un 54% de ayuda que reciben los hombres. Estos son resultados producto de una estructura establecida sobre las relaciones de propiedad que no asume a la mujer como propietaria, sino como reproductora de esa estructura en su rol de empleada, elemento que la propia mujer asume y reproduce en tanto los resultados sobre los factores que establecen desigualdades entre los cuentapropistas constituye que, del 5,5% de las personas que le atribuyeron al sexo la cualidad de generador de desigualdades, el 72,7% fueron mujeres (Ver anexo 20).

Respecto al color de la piel los resultados confirman los análisis de los investigadores sociales respecto al tema<sup>29</sup>. Los resultados arrojan una mayor presencia de trabajadores blancos para un 64% en las actividades ubicadas en la posición de propietarios empleadores, una presencia mínima (4,6%) de cuentapropistas negros y/o mestizos como propietarios empleadores, la concentración de remesas en la población blanca, solo el 17% de la población negra y mestiza que conforma la muestra recibe ayuda económica en las formas de ayuda religiosa, familiar y de amigos, y representaron el 15% de los trabajadores que obtienen más de 1000 pesos como ingresos. Los niveles de instrucción de esta población negra y mestiza oscilaron entre técnicos medios, preuniversitario, secundaria y solo el 7,4% de ellos resultaron universitarios. De este modo, en el sector por cuenta propia, la población negra y mestiza adquiere carácter vulnerable desde el momento en que es minoritaria en los factores que hacen que las actividades sean más exitosas.

Respecto a las prácticas religiosas, solo el 22% del total de cuentapropistas profesan alguna religión, sobre todo la católica. La mayoría se agrupa en los trabajadores autoempleados y representan el 22% de los cuentapropistas que reciben ayuda económica en sus diversas formas. Los resultados muestran dos tendencias fundamentales: poca presencia de trabajadores que profesen alguna religión y la

---

<sup>29</sup> Ver "Retos de la equidad social en el proceso de cambios económicos" por María del Carmen Zabala. 2013

ubicación de la gran mayoría en las posiciones de autoempleados y trabajadores contratados y, por otro lado, estrechos vínculos entre profesar alguna religión y la posibilidad de recibir algún tipo de ayuda económica y no solo de instituciones religiosas.

Los niveles de instrucción resultaron un dato sumamente significativo. El técnico medio fue el grado de escolaridad de mayor representación, seguido por el universitario y luego el preuniversitario<sup>30</sup>. Las desigualdades en este apartado expresan una concentración casi total de los universitarios (que no son mayoría de la muestra) en las actividades más ventajosas y en los mayores niveles de propiedad para un 70,3% del total de los universitarios ubicados en estas posiciones mencionadas, en sus diferentes especializaciones (licenciados, ingenieros, máster y doctores) y, consecuentemente, representan el 40% de los trabajadores que obtienen más de 1000 pesos como ingresos y el 28,5% de los que ganan entre 801 y 1000 pesos. Los técnicos medio se ubican mayormente, como autoempleados en sus diferentes ofertas de producción de bienes y servicios. Sin embargo, con el preuniversitario, los resultados arrojaron una tendencia de mujeres jóvenes que una vez concluido el preuniversitario, no continúan estudios y se insertan como trabajadoras contratadas o muchas veces como ayudantes familiares (remuneradas o no), priorizando al trabajo por cuenta propia frente a la profesionalización.

Atendiendo a los grupos etéreos, los cuentapropistas entre 36-45 años de edad representaron la mayoría de los propietarios empleadores, y los jóvenes entre 15-25 resultaron el grupo más favorecido entre los trabajadores contratados y ayudantes familiares (remunerados o no). El resto de los grupos respondió a trabajadores autoempleados, sobre todo los de más de 66 años de edad.

Respecto al consumo cultural de los cuentapropistas, las actividades más realizadas resultaron ver la televisión, descansar, escuchar música, ver series y películas, leer y visitar el coopelia (Ver anexos 21). Por otro lado, visitar hoteles resultó una exclusividad

---

<sup>30</sup> Ver gráfico 2 en el capítulo 2.

de solo el 4% del total de cuentapropistas, solo el 12% visita el cine e igual por ciento visitan teatros; frecuentar discotecas resultó la preferencia de solo el 13,5% y la visita a restaurantes resultó opción para el 30% de la muestra. Estas son todas actividades que se encuentran estrechamente vinculadas a las preferencias personales. Sin embargo, cuando se cruza esta variable con los ingresos así como con el lugar que cada trabajador adoptó en la estructura socioclasista, los resultados pueden traducirse en posibilidades por encima de preferencias y en subjetividades configuradas a partir de percepciones establecidas sobre las actividades que caracterizarían a personas con poder económico. Del 4% de las personas que visitan hoteles, el 100% ingresa más de 1000 pesos, del 12% que va al cine el 8% obtiene más de 1000 pesos como ingresos y ambos se ubican como propietarios empleadores.

Similar desigual acceso se diagnosticó respecto a la información y las telecomunicaciones. A la internet declaró acceso solo el 13,1% del total, a los periódicos el 41,5%, a la televisión nacional no declaró acceso el 5%, a la televisión extranjera solo accede 7,5%, al correo electrónico el 16% y a las redes sociales no accede el 95% del total de trabajadores por cuenta propia (Ver anexo 23).

Estos resultados muestran la existencia de un sector por cuenta propia en Santa Clara con un creciente carácter heterogéneo y una desigual composición social en su interior a partir de la diversificación de la propiedad y los ingresos fundamentalmente, generando un cuadro de estratificación de sus trabajadores que repercute en la (re)producción de un conjunto de desigualdades socioestructurales que se expresa en el aumento de las distancias sociales entre los cuentapropistas.

Las desiguales relaciones de propiedad, la diversificación en la forma, magnitud y fuentes de los ingresos así como su concentración en determinadas actividades, grupos y sujetos, el acceso diferenciado y restringido a determinados servicios y a bienes materiales y espirituales, la reproducción de patrones culturales consolidadores y legitimadores de desigualdades de género, color de la piel, educativas, etc., conforman un conjunto de factores que conducen a la alteración cuantitativa y

qualitativa de las relaciones sociales de los trabajadores por cuenta propia, favoreciendo la polarización del sector a partir de la aparición de estratos y el establecimiento de jerarquías que expresan desigualdades socioestructurales sustanciales entre los diferentes grupos.

### **Conclusiones**

- ✓ Como características socioeconómicas de la muestra analizada de cuentapropistas del municipio de Santa Clara resultaron significativas: la representación femenina en este sector para un 56% del total en comparación con la presencia masculina; la mayor presencia de cuentapropistas entre 26 y 45 años de edad, el predominio de trabajadores blancos respecto al color de la piel; la preeminencia del técnico medio como nivel de instrucción de los trabajadores, seguido por el universitario y el preuniversitario en ese orden; el reducido número de cuentapropistas que profesan alguna religión y, sobre todo, la práctica del catolicismo como tipo de religión; la superioridad de trabajadores concentrados en el grupo de los que obtienen entre 801 y más de 1000 pesos en moneda nacional como ingresos; el acceso restringido a las fuentes adicionales de ingresos para un 31% del total de cuentapropistas que conforman la muestra y la poca presencia de trabajadores por cuenta propia insertos en organizaciones políticas como la UJC y el PCC, aunque se caracterizan por una mayor inserción en organizaciones de masas como los CDR y la FMC.
- ✓ La estructura socioclasista establecida asumió a las relaciones de propiedad manifiestas dentro del sector cuentapropista como factor para su conformación, con un carácter relacional y no jerárquico. Dicha estructura socioclasista se caracterizó por la ubicación, en la posición de trabajadores propietarios empleadores y de arrendatarios empleadores o no, de una mayoría casi absoluta de hombres blancos; entre los 35 y 55 años de edad; universitarios; concentrados en el grupo de los trabajadores que obtienen más de 1000 pesos como ingresos; con un acceso mayoritario a las fuentes de ingresos adicionales respecto al total la muestra estudiada y no pertenecientes a organizaciones políticas y/o de masas. Por otra parte, los trabajadores autoempleados se caracterizaron por una mayor inclusión de la mujer aunque continuaron predominando los hombres cuentapropistas; una representación de trabajadores de todas las edades; la mayor presencia de personas procedentes de otro territorio; mayor número de trabajadores negros y mestizos; la representación de todos los niveles de instrucción, predominando el técnico medio y el preuniversitario; mayor número de

cuentapropistas que profesan alguna religión, la oscilación de los ingresos desde 100 hasta más de 1000 pesos, un número muy reducido de personas con acceso a fuentes de ingresos adicionales, predominando la ayuda familiar, de amigos, de vecinos y de instituciones religiosas y una mayor presencia de los trabajadores en las organizaciones de masas y políticas, sobre todo, las primeras. Por último, los trabajadores asalariados significaron, respecto a las características manifestadas, por la presencia absoluta de mujeres en esta posición; provenientes en su totalidad del sector estatal de la economía en calidad de trabajadoras o estudiantes; la preponderancia del técnico medio y el preuniversitario como niveles de instrucción; el predominio de mujeres entre 26-35 años de edad; un predominio del rango de 300 a 800 pesos como forma de ingresos y una presencia mínima de cuentapropistas con fuentes de ingresos adicionales.

- ✓ Las percepciones sociales de los trabajadores por cuenta propia que conformaron la muestra revelaron la configuración de patrones subjetivos que colocan a la posesión de altos niveles de ingresos y de consumo material como elementos determinantes de los factores de percepción evaluados en la encuesta. La constitución de la individualidad sobre la colectividad y el carácter consumista de este sector caracterizaron las percepciones sociales de sus trabajadores en tanto entre la importancia concedida al empleo y las razones para ejercerlo, los resultados fueron una evaluación de muy importante basada en la obtención de altos ingresos, mayores beneficios y la posibilidad de ser su propio jefe. Conjuntamente, se atribuyeron características como estatus y prestigio social elevado sobre la base de la obtención de altos ingresos y niveles de consumo material. Asimismo, consideraron como factores que establecen desigualdades dentro del sector, a la obtención de los ingresos, el tipo de negocio y el puesto que se ocupa dentro de cada negocio, asimilando entonces, la percepción de las desigualdades a partir de aquellos factores de esencia económica, factores atribuidos igualmente como determinantes a las desigualdades entre los cuentapropistas y el resto de la sociedad. De esta manera, las percepciones sociales de los trabajadores por cuenta propia en Santa Clara, apuntan hacia la dimensión

económica en general, como el factor determinante para la presencia de las desigualdades socioestructurales y la conformación del estatus y prestigio social.

- ✓ A partir de la caracterización socioeconómica de los cuentapropistas, el establecimiento de la estructura socioclasista y sus características y la identificación de las percepciones sociales en este sector, se diagnosticaron fuertes brechas de desigualdades sociales desde la dimensión económica como eje diferenciador, a partir del tipo y la magnitud de la actividad que ejercen actualmente, la forma y volumen de los ingresos así como las fuentes de ingresos adicionales, el consumo material desde las grandes diferencias en la posesión de bienes materiales mayores, menores y de alta tecnología así como el restringido y diferenciado acceso a los servicios y las diferencias de calidad atribuidas a estos. La dimensión política proyectó desigualdades en la pertenencia a las organizaciones políticas y de masas, en el conocimiento de los deberes y derechos como ciudadanos y, fundamentalmente, en las relaciones de poder dentro de la ocupación, otorgándole a la figura del propietario empleador todas las decisiones dentro de las actividades, incluyendo las de contratar y, consecuentemente, excluyendo a los trabajadores contratados del poder de decisión dentro de la actividad ejercida. El género y color de la piel constituyeron otros factores generadores de amplias brechas de desigualdad social. La mujer resultó relegada principalmente a los puestos de autoempleada en las actividades tradicionalmente atribuidas al sexo femenino y, consecuentemente, a su total presencia como empleada asalariada en aquellos roles culturalmente atribuidos a la figura de la mujer. En cambio, la presencia masculina significó como propietario de las actividades y autoempleados en aquellos oficios que, de igual manera, han sido socialmente atribuidos al desempeño del hombre; el 83% de trabajadores blancos se tradujo en la presencia mínima de negros y mestizos en este sector y sus desplazamientos hacia las actividades menos favorecidas (autoempleados y asalariados). El consumo cultural constituyó otro elementos establecedor de fuertes desigualdades a partir de la (re)producción de patrones subjetivos que asocian la posesión de ingresos a determinados niveles de consumo cultural, para generar una percepción de estatus y prestigio social que

legítima determinados niveles de consumo cultural estrechamente correspondidos con los niveles de ingresos.

## **Recomendaciones**

### **Para la continuidad de la investigación:**

- Extender el estudio a aquellas actividades por cuenta propia que no conformaron parte del presente trabajo, en aras de enriquecer los resultados a partir de la representación en ellos de cuentapropistas de todas las actividades existentes en el municipio de Santa Clara.
- Profundizar en los análisis de la estructura socioclasista de los trabajadores por cuenta propia dada la importancia que asumió en los resultados de la presente investigación a partir de su profundo carácter desigual y generador de amplias distancias sociales cualitativas y cuantitativas dentro del sector cuenta propia.
- Dedicar análisis precisos a la diversificación de la propiedad y los ingresos como factores determinantes de las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas del municipio de Santa Clara.
- Estudiar las relaciones de cooperación entre los cuentapropistas y las organizaciones estatales que regulan y controlan al sector así como las relaciones de cooperación dentro del propio sector.
- Enfocar y profundizar estudios en el acceso diferenciado a los diferentes servicios así como los factores que determinan las diferencias perceptibles en la evaluación de la calidad de dichos servicios.

### **Para las instituciones estatales vinculadas con el sector así como los decisores políticos del municipio y la provincia.**

- Evaluar el impacto que está teniendo la aplicación del propio marco regulatorio que rige y controla al sector cuenta propia en materia de desigualdades socioestructurales.
- Evaluar el impacto de las acciones desarrolladas hacia las desigualdades en aras de conocer su efectividad.

- Realizar acciones de capacitación donde se aborde la inclusión de la problemática de las desigualdades socioestructurales y el cuentapropismo en los proyectos y estrategias de desarrollo municipal y provincial.

### **Bibliografía**

Alhama, R., (2013) *Breves reflexiones sobre la actualidad económica y social*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales

Arredondo, L., (2013) *El trabajo por cuenta propia, la micro y la pequeña empresa en Cuba: su potencial para el desarrollo económico*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Beltrán, M., (2002) *Randall Collins y su radical microsociology*. Universidad Autónoma de Madrid.

Benítez, D., (2013) *Cuba: 444 109 cuentapropistas, nuevo Código de Trabajo y adiós al CUC*. Disponible en [www.cafefuerte.com](http://www.cafefuerte.com). Consultado el 11 de noviembre de 2013

Betancourt, R., (2013) *Para un crecimiento inclusivo: empresas no estatales responsables en Cuba* en *Revista Temas*, no. 75, julio –septiembre 2013, pp 58-65.

Bey, F., (2002) *Teoría del conflicto: clases sociales en Dahrendorf y Guiddens*. Argentina. Facultad de Ciencias Sociales.

Bourdieu, P., (1979) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Les Editions de Minuit.

Bourdieu, P., (1993) *Génesis y estructura del campo burocrático* en *Revista Ciencias Sociales*. No 96-97, marzo de 1993, pp 49-62.

Bourdieu, P., (1998) *Capital cultural, escuela y espacio social*. México. Siglo XXI editores.

Catá, E., (2004) *Sociología y política social del trabajo. Selección de lecturas*. La Habana. Editorial Félix Varela.

CIPS., (2010) *Resultados de Investigación sobre Estructura Social y Desigualdades (1987-actualidad)*.

Colectivo de autores., (1989) *Metodología de la investigación social*. Editorial Félix Varela. La Habana.

Chappi, T., (2012) *Sector privado: ¿panacea o mal necesario?* en *La Jiribilla*. Año XI, 2-8 de junio de 2012.

Dettmer, J., (2001) *Problemas fundamentales en la articulación macro-micro: reflexiones sobre algunos intentos no consumados*. El Colegio de México.

Díaz, J.; Paston, H. C. Piñeiro, (2012) *El trabajo por cuenta propia en Cuba: actualidades y perspectivas*. Universidad de La Habana.

Díaz, I. y C. Piñeiro, (2012) *El trabajo por cuenta propia en Cuba: lecciones de la experiencia uruguaya*. La Habana. CEEC.

Editorial Política., (2012) *Decretos leyes, decretos, acuerdo y resoluciones contenidos en la gaceta oficial no. 11 y 12 de 2010, para la implementación de las políticas sobre el ejercicio del trabajo por cuenta propia y los procesos de reducción de plantillas infladas, agrupadas por temas*.

Espina, M. y L. (2010) *Desigualdad, Equidad y Política Social. Integración de Estudios Recientes en Cuba*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas Informe de Investigación. Fondos del CIPS. La Habana, Cuba.

Espina, M., (1997) *Transformaciones recientes de la estructura socioclasista cubana*. La Habana. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).

Espina, M., (1998) *Panorama de los efectos de la reforma sobre la estructura social cubana: grupos tradicionales y emergentes*. La Habana. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).

Espina, M., (2006) *La comprensión de la desigualdad* en *Temas*. No. 45, 4-16 de enero-marzo de 2006, pp 4-16.

Espina, M., (2008) *Viejas y nuevas desigualdades en Cuba en Nueva Sociedad*. No. 216, julio-agosto del 2008, pp 133-149.

Espina, M., (2009) *Seis problemas-nudos para entender Cuba en Temas*. Mayo 17 del 2009, pp 31-34.

Espina, M., (2010) *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja*. La Habana. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

Fernández, O., (2013) *Los cambios en el funcionamiento de la Economía Cubana después del VI Congreso del Partido Comunista*. Ponencia.

Figueroa, V., (2003) *Ensayos de economía política de transición extraordinaria al socialismo en la experiencia de Cuba*. Villa Clara. Universidad Central de Las Villas.

Fundora, G., (2012) *El cuentapropismo ¿solo un problema económico?* Tesis de maestría. La Habana. FLACSO.

Gaceta Oficial no. 053 Extraordinaria del 11 de diciembre de 2012.

Gallardo, Y. y A. Moreno, (1999) *Aprender a investigar*. (Bogotá: LTDA).

García, M. y V. Hidalgo, (2013) *Modelo económico y social cubano: nociones generales*. La Habana. Editorial UH.

González, A., (2007) *Metodología Educativa*. Editorial Feijoo.

González, O., (2012) *Garantía por cuenta propia*. Periódico *Granma* 23 de mayo 2012.

Grupo de Estudios del Trabajo., (2000) *Reajuste y trabajo en los 90*. La Habana. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).

Gutiérrez, M., (1990) *Para leer al marxismo analítico: controversias metodológicas e implicaciones teóricas en Doxa*. No. 2, noviembre de 1990, noviembre de 1990, pp 1-17.

Hernández, R., (2003) *Metodología de la investigación 2*. La Habana. Editorial Félix Varela.

Ibarra, F., (2001) *Metodología de la investigación social*. La Habana. Editorial Félix Varela.

Lamo, E., (1996) *La sociología del siglo XX en Reis*. No. 96/01, pp 21-49.

Levine, J., (2006) *Cómo escribir y presentar su tesis o disertación*. Michigan State University.

Lozares, C., (1996) *La teoría de las redes sociales*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Marx, C., (1996) *Contribución a la crítica de la economía política*. La Habana. Editora Política.

Mazaira, Z., (2008) *Bienestar social y desigualdad de ingresos: diferentes enfoques para su medición en OIDLES*. Vol. 2, No. 5, diciembre 2008, pp 1-38.

Mederos, A., (2012) *Las percepciones de las desigualdades sociales de los actores locales del desarrollo.* Tesis de Maestría. La Habana. Universidad de La Habana.

Mesa, C., (2007) *Las crecientes disparidades económicas y sociales en Cuba: impacto y recomendaciones para el cambio*. Universidad de Miami.

Nova, A., (2011) *La propiedad en la economía cubana* en *Temas*. No. 11-7 de 2011, pp 41-45.

Núñez, L., (2012) *Las nuevas formas de gestión económica en Cuba y su contribución a las políticas a escala local y la equidad*.

ONAT., (2013) "Sistema Tributario Cubano." Disponible en [www.ecured.cu](http://www.ecured.cu). Consultado el 14 de marzo de 2014.

Palenzuela, P. y E. Sacchetti, (2007) *El trabajo por cuenta propia en Cuba: un espacio para nuevas culturas del trabajo*. En “*Sociología del Trabajo*”, nueva época, no. 59.

Pareto, W., (2003) *Tratado de Sociología general* en Hernández, A. (comp) “*Historia y crítica de las teorías sociológicas I. Selección de lecturas.*” La Habana. Editorial Félix Varela.

Parsons, Talcott (1996) *El Sistema Social*. Madrid. Revista Occidente.

PCC., (2011) *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*. La Habana.

Pérez, J., (2013) *Cuentapropismo y afiliación en Cuba*. Disponible en [www.trabajadora.cu](http://www.trabajadora.cu). Consultado el 14 de marzo de 2014.

Pérez, O. y R. Torres, (2013) *Cuba: la ruta necesaria del cambio económico*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Pons, S. y O. Pérez, (2013) *Política tributaria y cuentapropismo*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Pons, S., (2013) *Hacia una nueva fiscalidad en Cuba*. CEEC.

Ritzer, G., (2006) *Teoría sociológica contemporánea*. La Habana. Editorial Félix Varela. Tercera Parte.

Ritzer, G., (2007) *Teoría sociológica clásica*. La Habana. Editorial Félix Varela.

Rodríguez, A., (2007) *Nuevos actores sociales en la estructura social cubana en los inicios del siglo XXI*. La Habana. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

Rodríguez, A., (2009) *El trabajo por cuenta propia: fuente de empleo en el municipio de Santa Clara*. Tesis de Diploma. Santa Clara. Universidad Central de Las Villas.

Rosenberg, D., (1979) *Comentarios a los tres tomos de El Capital*. Ciudad de La Habana. Editorial Ciencias Sociales.

Santana, J., (2008) *La noción de equidad social en el centro de la polémica por el futuro de la humanidad*. Instituto de Filosofía. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

Tamayo, R., (2013) *Siguen las facilidades para el cuentapropismo*. Disponible en [www.juventudrebelde.cu](http://www.juventudrebelde.cu). Consultado el 10 abril de 2014.

Torres, R., (2013) *Las transformaciones del modelo económico: Cuba frente a la nueva realidad contemporánea*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Vega, D., (2013) *Una mirada al cuentapropismo en Cuba*. Disponible en [www.cubahora.cu](http://www.cubahora.cu). Consultado el 2 de abril de 2014.

Vidal, P. y O. Pérez, (2011) *Relanzamiento del cuentapropismo en medio del ajuste estructural*. Ponencia para el Seminario del CEEC.

[www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu). (20 de diciembre de 2013) *Noticias: Cuba con casi 445 mil cuentapropistas*. Consultado el 14 de marzo de 2014.

[www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu) (2013) *En vigor nueva ley del sistema tributario. Ley del Sistema Tributario*. Consultado el 2 de abril de 2014.

[www.ecured.cu](http://www.ecured.cu). (2012) *Trabajo por cuenta propia*. Consultado el 14 de marzo de 2014.

[www.mfp.cu](http://www.mfp.cu). *Ley no. 73 del Sistema Tributario*. Consultado el 2 de abril de 2014.

Wallerstein, I., (2006) *Abrir las Ciencias Sociales*. Siglo XXI editores.

Weber, M., (1964) *Economía y Sociedad*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales. Tomo I.

Yera, M. y R. Alhama, (2012) *Consideraciones sobre la concepción y aplicación del TCP y otras FGNE. Elementos de partida para la evaluación de sus efectos e impactos previsibles*. Informe de Investigación. Fondos del CIPS.

Zabala, M., (2013) *Retos de la equidad social en el proceso de cambios económicos*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

**Anexo 1: Encuesta aplicada a la muestra estudiada.**

El siguiente cuestionario forma parte de una investigación que realiza por el departamento de Sociología de la ULCV sobre el cuentapropismo en el municipio de Santa Clara. Para la realización de la misma necesitamos de su cooperación, por lo que le garantizamos total anonimato. De antemano le agradecemos por su tiempo y colaboración.

1. Sexo: F\_\_ M\_\_
2. Edad: \_\_ años
3. Color de la piel: B\_\_ N\_\_ M\_\_
4. Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Lugar de residencia actual \_\_\_\_\_

5. Nivel de instrucción: \_\_Primaria \_\_Secundaria \_\_Preuniversitario \_\_Técnico medio \_\_Obrero calificado \_\_Universitario
  - a. En caso de ser universitario, marque la categoría: \_\_Licenciado \_\_Ingeniero \_\_Máster \_\_Doctor

6. ¿Profesa alguna religión? \_\_Sí \_\_No. En caso de Sí: ¿Cuál? \_\_\_\_\_

7. ¿A qué se dedica en la actualidad? \_\_\_\_\_

8. Antes de la ocupación actual ¿A qué se dedicaba? \_\_\_\_\_

9. ¿Con qué sector se encontraba vinculado?:

\_\_Estatal \_\_Mixto \_\_Cooperativo \_\_Privado

10. ¿Cuán importante es para usted el empleo que tiene en la actualidad?:

Muy importante	
Bastante importante	
Más o menos importante	
Poco importante	

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

---

Nada importante	
-----------------	--

11. Las razones por las que decidió ejercer como cuentapropista son ( no tiene por qué elegir las todas y ordénelas de acuerdo a su importancia, siendo 1 la más importante):

Me ofrece prestigio social		Por mi actividad laboral	
Me gusta mi trabajo		Por mi preparación	
No tenía más opción		Siempre lo he querido	
Es para lo que nací		Es la mejor opción actualmente	
Obtengo mayores ingresos		El mejor medio de vida	
Por mi edad		Me da un estatus social elevado	
Una gran responsabilidad		Porque el horario se acomoda a mis necesidades	
No puedo hacer nada más hasta el momento		Porque soy mi propio jefe	
		Otras ¿Cuáles?	
Obtengo mayores beneficios			

12. ¿Qué características le atribuye a los diferentes grupos de la estructura socioclasista? (Puede marcarle a cada grupo más de una característica):

	Cuentapropistas	Obreros	Dirigentes	Intelectuales	Campesinos
Mayor estatus					

## ***Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara***

---

Tienen más poder					
Poseen menores ingresos					
Comodidades					
Mayor conocimiento					
Mayor preparación					
Más trabajo					
Son más respetados					
Tienen mayor responsabilidad					
Viajan más					
Menor estatus y prestigio					
Tienen mayor prestigio					
Ganan más dinero					
Menos					

responsabilidad					
Viven con estrés					
Seguridad laboral					
Seguridad económica					
Trabajan más cómodo					
Son discriminados socialmente					
Más necesidades económicas					
Más participación en la toma de decisiones					
Otras ¿Cuáles?					

13. ¿En qué considera usted que se basa el prestigio social actualmente? (Ordene las mismas de acuerdo a la importancia que usted le atribuye, siendo 1 lo más importante).

- a. \_\_ En los conocimientos y cultura adquiridos
- b. \_\_ En el dinero que se posee
- c. \_\_ Fama y reputación
- d. \_\_ En el atractivo personal
- e. \_\_ En los valores que posee

f. \_\_\_ En tener un alto nivel de consumo material

g. \_\_\_ Otros \_\_\_\_\_

14. ¿Cree usted que ser cuentapropista le otorga prestigio a nivel social?

Si \_\_\_ No \_\_\_ En ocasiones \_\_\_

a. ¿Por qué? \_\_\_\_\_

---

15. Desde su criterio, ¿cuáles son las mayores ventajas que le brinda ser trabajador por cuenta propia?

---

---

Y ¿cuáles sus principales limitaciones?

---

---

16. Desde sus criterios, marque los factores que establecen desigualdades entre los propios cuentapropistas (puede ser más de uno):

Los ingresos que se obtienen	
El color de la piel	
El sexo	
La orientación sexual	
La edad	
El físico	
El sector de la economía del que provenían anteriormente	

El lugar del que provienen	
El negocio que posee	
El puesto que ocupa dentro del negocio	
El grado de escolaridad	
La religión que practican	
El nivel de consumo que poseen	
Los bienes materiales que poseen	
Otras ¿Cuáles? _____	

17. Marque con una (X) los elementos que usted considera que diferencia a los cuentapropistas del resto de las personas que no lo son (pueden ser más de uno):

Mayor prestigio social		Ser útil a la sociedad	
Mayores niveles de consumo personal		Mayores ingresos	
Mejores condiciones de trabajo		Satisfacción con lo que hace	
Realización personal		Otras _____ _____	

18. ¿Cuál es su ingreso mensual? Marque con una (X)

\_\_0-100 MN    \_\_101-300 MN    \_\_301-500 MN    \_\_501-800 MN    \_\_801-1000 MN  
 \_\_más de 1000 MN.

19. ¿Cuánto es el monto de sus impuestos? \_\_\_\_\_

a. ¿Con qué frecuencia los abona? \_\_\_\_\_

20. ¿Recibe usted alguna ayuda económica? \_\_Sí \_\_No

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

---

- a. En caso de responder Sí, marque con una (X) la fuente y la forma en que la recibe:

	Fuentes	MN	CUC
Asistencia social			
Remesas			
Ayuda familiar			
De instituciones religiosas			
De amigos			
De vecinos			
Viajes al extranjero			
Formas no monetarias (ropa, calzado, etc.)			

21. ¿Qué bienes materiales posee? (marque con una X los que posea y designe la cantidad con un número).

Bienes	Poseo	Ctdad	Bienes	Poseo	Ctdad
Casa			DVD		
Carro			Equipo de música		
Moto			MP3		
Televisor			MP4		
Refrigerador			Disco externo		
Ventilador			Cámara digital		

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

Aire acondicionado			TV pantalla plana		
Freezer			Tabletas electrónicas		
Computadora			KM Player		
Horno microondas			Fogón de gas		
Batidora			Teléfono fijo		
Celular			Otros ¿Cuáles?		

22. ¿En qué estado se encuentra su vivienda? \_\_\_ Muy buena \_\_ Buena  
 \_\_ Regular \_\_ Mala \_\_ Muy mala

23. Marque a qué servicios accede actualmente y la calidad de estos (En la columna de Acceso marque con una X a los servicios a los que accede y en la columna de la Calidad, ponga solo la inicial atendiendo a las categorías de **Excelente, Bueno, Regular, Mala**)

Servicios	Accedo	Calidad	Servicios	Accedo	Calidad
Consultorios			Transporte Interprovincial		
Policlínicos			Transporte Nacional		
Hospitales			Transporte Alternativo		
Institutos médicos (IPK, cardiología, etc.)			Teatros		
Estadios			Casas de cultura		
Áreas deportivas			Cines		
Restaurantes MN			Galerías de arte		

Restaurantes CUC			Museos		
Cafeterías MN			Discotecas		
Cafeterías CUC			Espacios recreativos		
Telefonía pública			Hoteles		
Telefonía fija			Campismos		
Telefonía celular			Playas		
Transporte privado			Piscinas		
Transporte público local			Otro ¿Cuáles?		

24. ¿Qué actividades usted realiza en su tiempo libre? (puede marcar más de una)

Visita hoteles		Visita restaurantes	
Va de compras		Realiza fiestas familiares y amigos	
Ve series y películas		Descansa	
Visita campismos		Visita el cine	
Entretenimiento con videos juegos		Visita el estadio	
Frecuenta discotecas		Lee	
Frecuenta lugares públicos		Escucha música	
Practica ejercicios		Visita la playa	
Visita el teatro		Ve televisión	

Visita el coopelia		Visita cafeterías	
--------------------	--	-------------------	--

Otras.

¿Cuáles? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

25. ¿A cuáles de los siguientes servicios tiene usted acceso?:

Internet  Periódicos  Revistas  TV Nacional  TV Extranjera  Correo electrónico  Redes Sociales

26. ¿Pertenece usted a alguna organización política o de masas?  Sí  No

a. En caso de ser Sí, marque a cuál:  ANAP  FEU  UJC  PCC  FMC  CDR Otras ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

27. ¿Conoce usted como ciudadano sus deberes y derechos?  Sí  No

a. En caso de responder Sí, cuáles serían los tres deberes y derechos más importantes desde sus criterios.

Deberes	Derechos
1.	1.
2.	2.
3.	3.

28. ¿Tiene usted algún poder de decisión en su lugar de trabajo?  Sí  No

a. En qué aspectos es escuchado:

Decisiones con el horario.

En las inversiones a realizar.

En las personas a contratar.

Otras ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

29. De las siguientes afirmaciones diga:

(1) Totalmente de acuerdo

(2)De acuerdo

(3 )Ni de acuerdo ni en desacuerdo

(4)Desacuerdo

(5)Totalmente en desacuerdo

Valore las próximas afirmaciones (utilizando la escala anterior)

La sociedad me considera una persona importante	
Mi religión es un obstáculo para este empleo	
Cumplo con mis deberes	
Dentro de la ocupación se respetan mis derechos	
Me siento representado en las principales decisiones tomadas dentro de mi trabajo	
Dentro del trabajo me aceptan como soy	
Las políticas trazadas por el Estado me benefician	
Me siento satisfecho con el nivel de vida que poseo	
Contribuyo al perfeccionamiento o trazado de políticas sociales que me involucran	
Como ciudadano poseo una activa participación política	
La orientación sexual es una limitante para ser un cuentapropista	
Me involucro en las actividades de mi comunidad	
Se tiene en cuenta mi opinión dentro de mi ocupación	

Proceder del campo es una limitante para ser contratado	
Rechazo a personas por su religión y/u orientación sexual	
El color de la piel limita la ocupación de empleos como cuentapropista	
Por mi género accedo con mayor facilidad a los empleos cuenta propia	
Mi apariencia física me limita para acceder a ciertos empleos en el cuentapropismo	
Ser cuentapropista me limita para ocupar cargos políticos	
El Estado no me permite progresar en mi negocio	
Mi edad es una limitante para ejercer como cuentapropista	

30. ¿Desea agregar algo más?

---

---

Gracias por su colaboración

**Anexo 2: Análisis de la Escala de Likert.**

La sociedad me considera una persona importante	3
Mi religión es un obstáculo para este empleo	4
Cumplo con mis deberes	2
Dentro de la ocupación se respetan mis derechos	2
Me siento representado en las principales decisiones tomadas dentro de mi	2

trabajo	
Dentro del trabajo me aceptan como soy	3
Las políticas trazadas por el Estado me benefician	3
Me siento satisfecho con el nivel de vida que poseo	3
Contribuyo al perfeccionamiento o trazado de políticas sociales que me involucran	3
Como ciudadano poseo una activa participación política	3
La orientación sexual es una limitante para ser un cuentapropista	4
Me involucro en las actividades de mi comunidad	2
Se tiene en cuenta mi opinión dentro de mi ocupación	2
Proceder del campo es una limitante para ser contratado	4
Rechazo a personas por su religión y/u orientación sexual	5
El color de la piel limita la ocupación de empleos como cuentapropistas	4
Por mi género accedo con mayor facilidad a los empleos cuenta propias	4
Mi apariencia física me limita para acceder a ciertos empleos en el cuentapropismo	4
Ser cuentapropista me limita para ocupar cargos políticos	3
El Estado no me permite progresar en mi negocio	3
Mi edad es una limitante para ejercer como cuenta propia	4

Escala valorativa:

1- Totalmente de acuerdo; 2- De acuerdo; 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4- En desacuerdo; 5- Totalmente en desacuerdo.

**Anexo 3: Documentos y discursos analizados.**

Castro, R., "Discurso pronunciado por el presidente en el 5to. Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de las Convenciones, La Habana, 1ro de agosto de 2010,

Resolución no. 32 de la Ministra de Trabajo y Seguridad Social, Gaceta Oficial de la República de Cuba, Extraordinaria Especial, no. 12, La Habana, 8 de octubre de 2010.

Decretos leyes, decretos, acurdo y resoluciones contenidos en la Gaceta Oficial no. 11 y 12 de 2010, para la implementación de las políticas sobre el ejercicio del trabajo por cuenta propia y los procesos de reducción de plantillas infladas, agrupados por temas. Editora Política.

Oficina Nacional de Administración Tributaria. Sistema Tributario Cubano. Disponible en [www.ecured.cu](http://www.ecured.cu).

Ley no.73 del Sistema tributario." Disponible en [www.mfp.cu](http://www.mfp.cu).

Documentos ofrecidos por la ONEI en el municipio y la ONAT municipal.

Informe de resultados de investigación terminada (Noviembre de 2012). Estado, estructura y tendencias del Trabajo por Cuenta Propia (TCP) en la Actualización del Modelo Socioeconómico cubano en Villa Clara. Equipo de trabajo Dr. Jaime García Ruiz, Dr. Roberto Muñoz Gonzáles, Dra. Maritza Martínez Lima, Dr. Ricardo Salar Sotes, Msc. Leticia Toledo Cabrerías, Msc. Allán Valdés Montanez, Lic. Orestes Días Benítez, Lic. Laura García Pedraza.

**Anexo 4: Limitaciones del trabajo por cuenta propia (Pérez y Torres, 2013):**

El carácter reducido de la lista de las 181 actividades; el freno de la iniciativa individual a partir de la forma extremadamente específica con que se presentan las categorías que integran la lista de las licencias a ejercer. En este sentido, resulta más factible la existencia de categorías más generales que le den posibilidades a los cuentapropistas para proponer y perfilar una oferta de bienes y servicios diversa. Esta tiene que asumir un nivel de flexibilidad tal como para poder adecuarse a las fluctuaciones de la demanda y el carácter heterogéneo de lo local; las actividades aprobadas para ejercer son poco intensivas en conocimiento y no permiten aprovechar la inversión en educación que ha hecho Cuba durante décadas. Una gran parte de la fuerza de trabajo disponible es graduada de las universidades que necesitan una opción que se corresponda con su calificación; aunque la política crediticia logró avances, el sistema financiero tiene problema de liquidez y las dos monedas nacionales tienen limitaciones de convertibilidad en divisas.

Actualmente las fuentes principales de capital para los nuevos negocios lo constituyen las remesas, en lugar de la disponibilidad de la política crediticia; la insuficiencia de los mercados de insumos es, probablemente, uno de los factores que mayor inciden en el freno del cuentapropismo; la poca existencia de recursos públicos para apoyar con asesoría, capacitación e información a los actores de este sector; las tasas impositivas reales pueden resultar excesivas en algunos casos, además de estar en presencia de un régimen tributario rígido, que se adecua poco a las capacidades del contribuyente; el estancamiento económico que vive Cuba es otro de los obstáculos porque la oferta de bienes y servicios de los cuentapropistas necesita de una demanda. Con este estancamiento económico y el aumento del desempleo, resulta muy complicado pensar una demanda suficiente desde las familias o desde las empresas estatales y una gran parte de esta ya está cubierta con una oferta desde la ilegalidad.

**Anexo 5: Listado de actividades más ejercidas en Santa Clara, según datos de la ONEI y que conformaron la muestra.**

Productor-vendedor de artículos de alfarería con fines constructivos.

Productor-vendedor de bisutería de metal y recursos naturales.

Productor-vendedor de calzado.

Productor-vendedor de figuras de yeso.

Productor-vendedor de flores y plantas ornamentales.

Productor-vendedor de artículos de cumpleaños.

Recolector-vendedor de materias primas.

Reparador de artículos de joyería.

Reparador de bicicletas.

Reparador de enseres menores.

Reparador de artículos eléctricos y electrónicos.

Reparador de equipos mecánicos y de combustión.

Reparador y llenado de fosforeras.

Soldador.

Talabartero.

Albañil.

Artesano.

Barbero.

Carpintero.

Carretilero o vendedor de producción agrícola de forma ambulatoria.

Cobrador-pagador.

Comprador-vendedor de discos.

Cuidador de baños públicos.

Cuidador de enfermos, personas con discapacidades y ancianos.

Paladares.

Elaborador-vendedor de alimentos y bebidas alcohólicas en su domicilio o de forma ambulatoria.

Fotógrafo.

Gestor de pasaje en piquera.

Limpia botas.

Manicura.

Mensajero.

Modista o sastre.

Molinero.

Ponchero o reparador de neumáticos.

Parqueador-cuidador de equipos automotor de ciclos y triciclos.

Peluquera.

Personal doméstico.

Productor-vendedor de artículos varios de uso en el hogar.

Zapatero remendón.

Trabajador contratado (incluye trabajadores contratados para arrendadores de viviendas).

Profesor de música y arte.

Arrendadores de viviendas, habitaciones y espacios que sean parte integrante de la vivienda.

Transporte de carga y pasajeros.

Tracción animal (coche).

Repasador, excepto maestros activos.

Elaborador-vendedor de alimentos y bebidas no alcohólicas al detalle en punto fijo de venta (Cafeterías).

Instructor de prácticas deportivas.

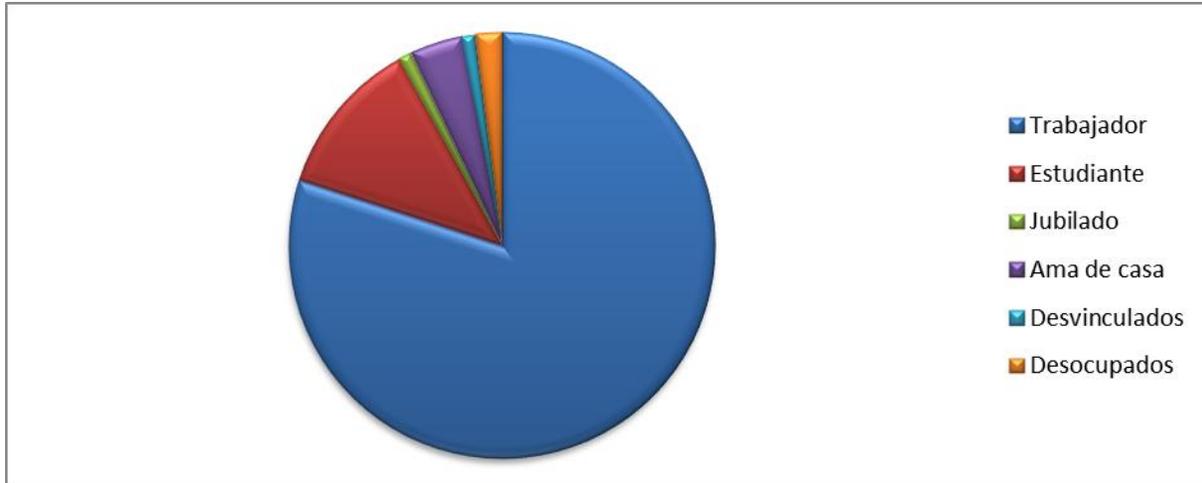
Mecánico de equipo de refrigeración.

Curtidor de pieles (excepto ganado mayor).

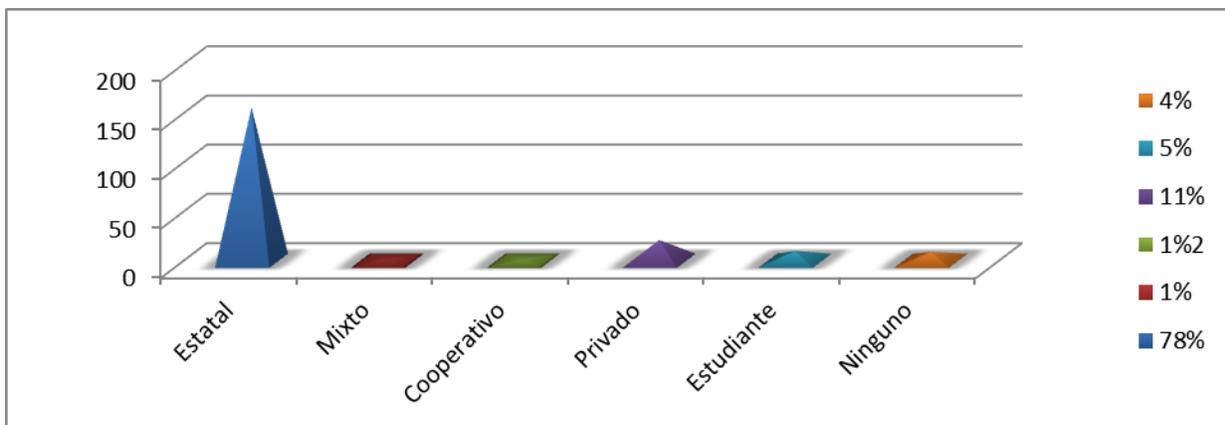
Reparador de colchones.

Chapistero de bienes muebles.

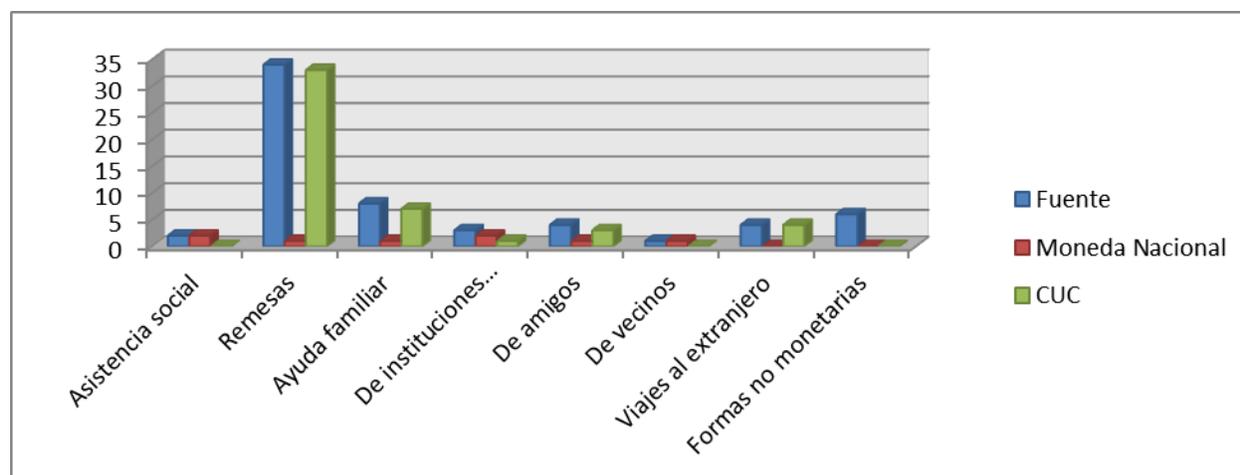
**Anexo6: Comportamiento de las ocupaciones anteriores.**



**Anexo 7: Sectores con los que se encontraban vinculados los cuentapropistas.**



**Anexo 8: Comportamiento de las fuentes y formas de ayuda económica.**



**Anexo 9: Estructura socioclasista establecida tomando como referente las investigaciones que abordan el tema.**

<b>Propietarios empleadores</b>	Productores de bienes mayores
	Productores de bienes menores
	Servicios de valor agregado
	Servicios de nivel tecnológico
	Servicios gastronómicos
	Servicios domésticos y personales
<b>Propietarios arrendatarios empleadores o no.</b>	Arrendatarios de viviendas empleadores o no.
	Arrendatarios de equipos y medios de trabajo
<b>Autoempleados</b>	Servicios profesionales
	Servicios domésticos y personales
	Servicios gastronómicos
	Gestores de servicios

<b>Asalariados privados</b>	Trabajadores profesionales y de administración
	Trabajadores contratados para arrendadores de vivienda
	Trabajadores vendedores y/o productores
	Trabajadores de servicios
<b>Ayudantes familiares (remunerados o no)</b>	

**Anexo 10: Estructura socioclasista de los trabajadores por cuenta propia del municipio de Santa Clara, conformada a partir de los referentes teóricos del tema y de los resultados de la presente investigación.**

**Propietarios empleadores**

**Productores de bienes materiales mayores**

Productor-vendedor de artículos de alfarería con fines constructivos (1<sup>31</sup>)

Albañil (1)

Chapistero de bienes muebles (1)

**Productores de bienes menores**

Carpintero (2)

Modista o sastre (4)

Zapatero (3)

**Servicios de valor agregado**

Paladares (1)

---

<sup>31</sup> Cantidad de cuentapropistas dentro de la actividad citada.

Elaborador-vendedor de alimentos y bebidas no alcohólicas al detalle en punto fijo de venta (Cafeterías) (4)

**Servicios de nivel tecnológico**

Reparador de equipos eléctricos y electrónicos (2)

**Servicios gastronómicos**

Elaborador-vendedor de alimentos y bebidas alcohólicas en su domicilio o de forma ambulancia (14)

**Servicios domésticos y personales**

Productor-vendedor de bisutería de metal y recursos naturales (1)

Productor-vendedor de calzado (1)

Reparador de artículos de joyería (1)

Reparador de bicicletas (1)

Reparador de equipos mecánicos y de combustión (1)

Talabartero (1)

Artesano (3)

Barbero (1)

Carretilero o vendedor de producción agrícola de forma ambulancia (4)

Comprador-vendedor de discos (1)

Manicura (2)

Ponchero o reparador de neumáticos (1)

Peluquera (2)

Productor-vendedor de artículos varios de uso en el hogar (3)

Mecánico de equipos de refrigeración (1)

Curtidor de pieles (1)

Reparador de colchones (1)

**Propietarios arrendatarios empleadores o no**

Arrendatarios de viviendas, habitaciones y espacios que sean parte integrante de la vivienda (4)

**Autoempleados**

**Servicios profesionales**

Profesor de música y arte (1)

Repasador, excepto maestros activos (1)

Instructor de prácticas deportivas (1)

**Servicios domésticos y personales**

Productor-vendedor de artículos de alfarería con fines constructivos (1)

Productor-vendedor de bisutería de metal y recursos naturales (2)

Productor-vendedor de calzado (3)

Productor-vendedor de figuras de yeso (1)

Productor-vendedor de flores y plantas ornamentales (1)

Productor-vendedor de artículos de cumpleaños (2)

Recolector-vendedor de materias primas (4)

Reparador de artículos de joyería (1)

Reparador de bicicletas (2)

Reparador de enseres menores (1)

Reparador de equipos mecánicos y de combustión (2)

Reparador-llenado de fosforeras (2)

Soldador (1)

Albañil (6)

Artesano (1)

Barbero (2)

Carpintero (1)

Carretilero o vendedor de producción agrícola de forma ambulancia (9)

Comprador-vendedor de discos (2)

Cuidador de baños públicos (1)

Cuidador de enfermos, personas con discapacidades o ancianos (3)

Fotógrafo (1)

Limpia botas (1)

Manicura (2)

Mensajero (12)

Modista o sastre (7)

Molinero (1)

Ponchero o reparador de neumáticos (2)

Parqueador-cuidador de equipos de automotor, ciclos y triciclos (1)

Peluquera (1)

Personal doméstico (1)

Productor-vendedor de artículos varios de uso del hogar (12)

Transporte de carga y pasajeros (4)

### **Servicios gastronómicos**

Elaborador-vendedor de alimentos y bebidas alcohólicas en su domicilio o de forma ambulatoria (15)

### **Gestores de servicios**

Cobrador-pagador (1)

Gestor de pasaje en piquera (2)

### **Asalariados privados**

### **Trabajadores profesionales y de administración**

Contadores en paladares y cafeterías (3)

Reparador de equipos eléctricos y electrónicos (2)

Modista o sastre (2)

### **Trabajadores contratados para arrendadores de viviendas (2)**

### **Trabajadores productores**

Productor-vendedor de figuras de yeso (1)

Productor-vendedor de artículos de cumpleaños (1)

Reparador de artículos de joyería (2)

**Trabajadores de servicios**

Mozos en paladares y cafeterías (6)

Ayudantes de cocina (2)

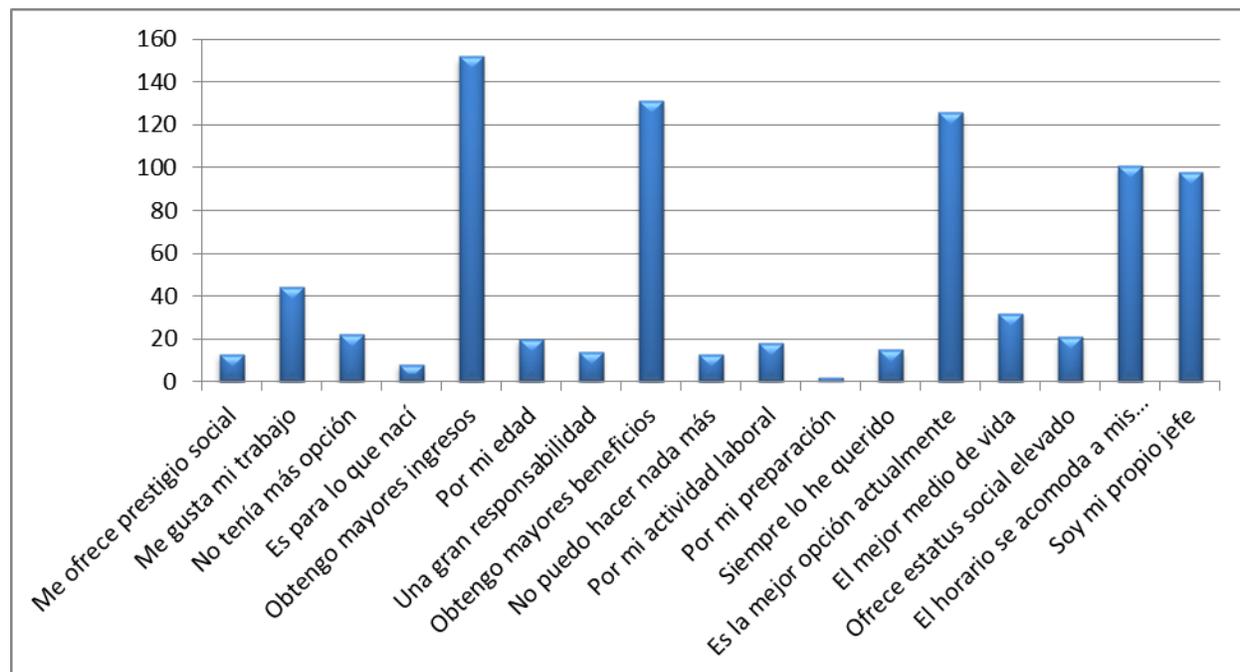
Servicios de limpieza (2)

**Ayudantes familiares remunerados o no**

**Anexo 11: Relación entre la importancia atribuida al sector y los ingresos obtenidos por la actividad ejercida.**

Importancia atribuida	INGRESOS						Total
	0-100 MN	101-300 MN	301-500 MN	501-800 MN	801-1000 MN	más de 1000 MN	
Muy importante	2	13	24	32	37	53	161
Bastante importante	2	4	10	3	5	6	30
Más o menos importante	0	2	3	0	3	1	9
Total	4	19	37	35	45	60	200

**Anexo 12: Orden atribuido a las razones por las que decidieron ejercer como cuentapropistas.**



**Anexo 13: Características no atribuidas a los obreros por grupos de edades.**

	15-25	26-35	36-45	46-55	56-65	+ 66
Comodidades	32	60	45	30	16	11
% del grupo de edades	91,4%	96,8%	97,8%	100%	100%	100%
Ganan más dinero	35	62	44	30	16	10
% del grupo de edades	100%	100%	95,7%	100%	100%	90,9

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

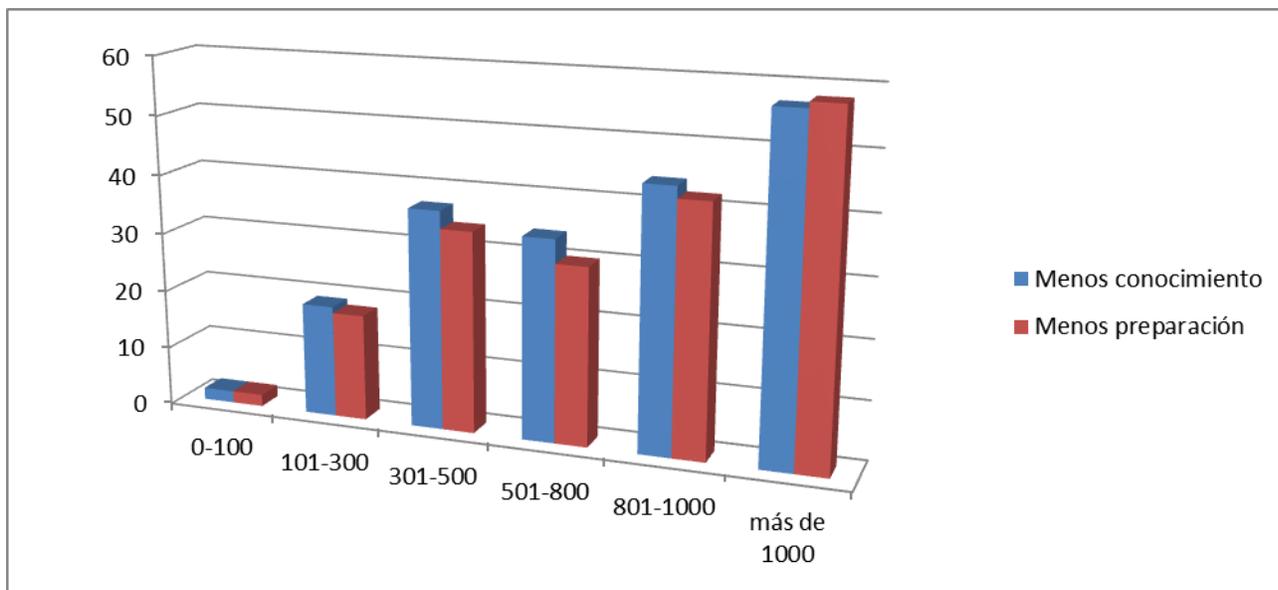
---

Seguridad laboral	27	46	32	23	12	8
% del grupo de edades	77,1%	74,2%	69,6%	76,7%	75%	72

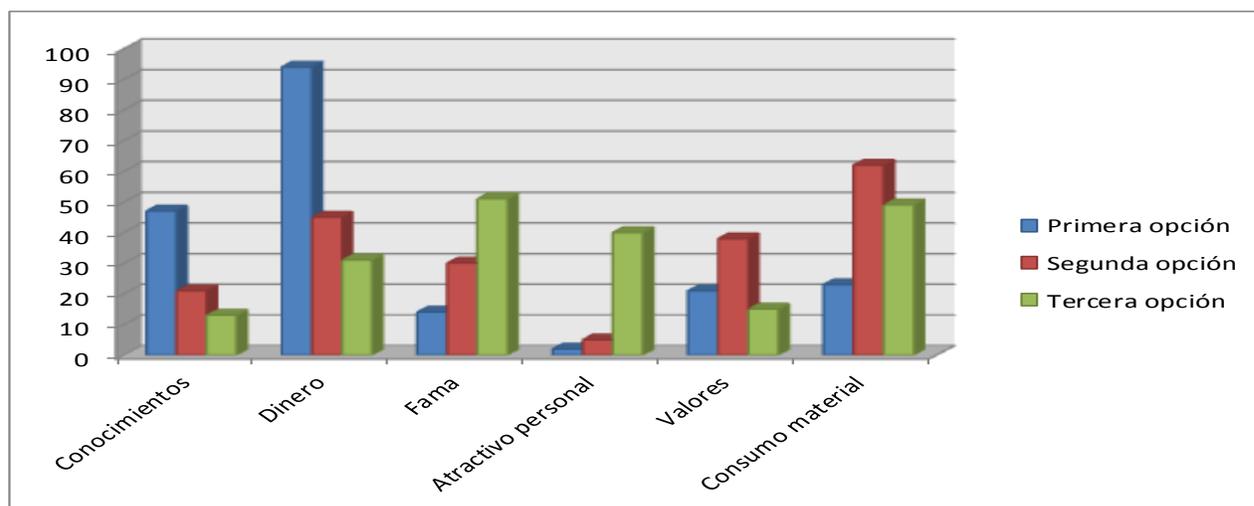
### Anexo 14: Características atribuidas a los cuentapropistas por grupos de ingresos.

	0-100	101-300	301-500	501-800	801-1000	+ 1000
Poder	0	1	2	4	6	4
Comodidades	0	10	9	12	20	22
Más ingresos	2	12	18	15	30	31
Seguridad económica	0	3	11	5	18	19
Trabajan más cómodo	0	4	7	6	16	19
Necesidades económicas	2	5	3	7	7	0
Más prestigio social	4	15	31	31	37	53

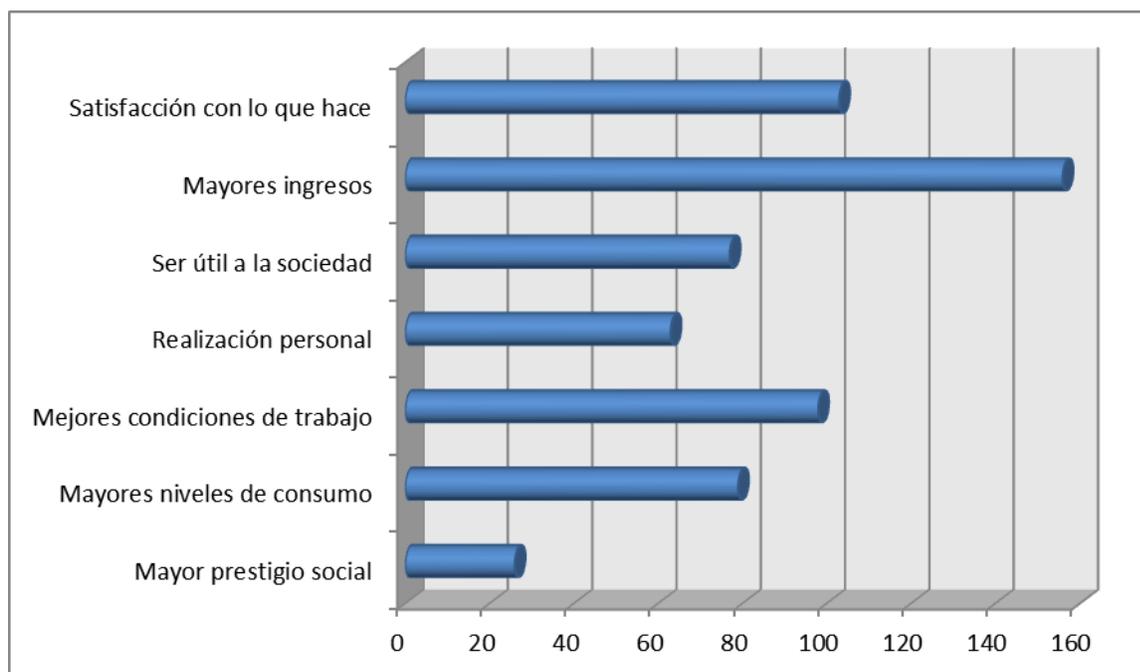
**Anexo 15: La falta de conocimiento y preparación atribuida al sector cuenta propia por parte de los propios cuentapropistas en relación con los grupos de ingresos.**



**Anexo 16: Comportamiento de las bases actuales del prestigio social según la percepción social de los cuentapropistas.**



**Anexo 17: Comportamiento de los factores que establecen desigualdades socioestructurales entre los cuentapropistas con el resto de la sociedad desde las percepciones sociales de los propios trabajadores por cuenta propia.**



**Anexo18: Posesión de bienes materiales.**

Bienes	No tienen	Tienen	Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco
<b>Casa</b>	36	164	163	1	0	0	0
<b>Carro</b>	191	9	1	0	0	0	0
<b>Moto</b>	179	21	20	1	0	0	0
<b>Televisor</b>	18	182	133	47	2	0	0
<b>Refrigerador</b>	26	174	158	16	0	0	0
<b>Ventilador</b>	19	181	42	65	51	15	8

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

<b>Aire acondicionado</b>	147	53	47	4	2	0	0
<b>Neveras</b>	167	33	27	6	0	0	0
<b>Computadoras</b>	123	77	69	7	1	0	0
<b>Microondas</b>	147	53	52	1	0	0	0
<b>Batidoras</b>	53	147	134	13	0	0	0
<b>Celulares</b>	87	113	92	21	0	0	0
<b>DVD</b>	41	159	134	24	1	0	0
<b>Equipo de música</b>	135	65	62	3	0	0	0
<b>MP3</b>	176	24	23	1	0	0	0
<b>MP4</b>	183	17	16	1	0	0	0
<b>Disco externo</b>	176	24	17	5	0	2	
<b>Cámara digital</b>	135	65	63	2	0	0	0
<b>TV Pantalla plana</b>	174	26	25	1	0	0	0
<b>Tabletas electrónicas</b>	195	5	4	1	0	0	0
<b>KM Player</b>	196	4	4	0	0	0	0
<b>Cocina de gas</b>	113	87	85	2	0	0	0
<b>Telefonía fija</b>	125	75	74	1	0	0	0

### Anexo 19: Comportamiento del acceso y calidad de los servicios.

<b>Servicios</b>	<b>No accede</b>	<b>Accede</b>	<b>Excelente servicio</b>	<b>Buen servicio</b>	<b>Regular servicio</b>	<b>Mal servicio</b>
<b>Consultorios</b>	71	129	4	37	77	11
<b>Policlínicos</b>	66	134	2	49	72	11
<b>Hospitales</b>	53	147	1	53	85	8

**Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara**

<b>Institutos médicos (IPK, cardiología, etc.)</b>	180	20	4	10	6	0
<b>Estadios</b>	151	49	1	31	17	0
<b>Áreas deportivas</b>	173	27	0	9	11	7
<b>Restaurantes en MN</b>	113	87	6	24	36	21
<b>Restaurantes en CUC</b>	159	41	8	27	6	0
<b>Cafeterías en MN</b>	134	66	0	11	22	33
<b>Cafeterías en CUC</b>	160	40	5	25	9	1
<b>Telefonía pública</b>	139	61	1	14	29	17
<b>Telefonía fija</b>	130	70	3	46	16	5
<b>Telefonía celular</b>	128	72	8	39	19	6
<b>Transporte privado</b>	147	53	3	34	13	3
<b>Transporte público local</b>	63	137	0	18	60	59
<b>Transporte interprovincial</b>	140	60	0	12	38	10
<b>Transporte nacional</b>	145	55	0	22	29	4
<b>Transporte alternativo</b>	175	25	0	7	17	1
<b>Teatros</b>	164	36	6	20	9	1
<b>Casas de cultura</b>	179	21	1	9	8	3
<b>Cines</b>	169	31	1	9	11	10
<b>Galerías de arte</b>	180	20	4	11	5	0
<b>Museos</b>	181	19	5	8	6	0
<b>Discotecas</b>	154	46	6	20	12	8

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

<b>Espacios recreativos</b>	165	35	0	16	12	7
<b>Hoteles</b>	173	27	4	18	4	1
<b>Campismos</b>	162	38	3	22	8	5
<b>Playas</b>	142	58	2	35	18	3
<b>Piscinas</b>	158	42	5	20	11	6

**Anexo 20: Relación entre el sexo de los cuentapropistas que conforman la muestra y el sexo como factor que establece desigualdades.**

		Sexo		
		Femenino	Masculino	Total
<b>El sexo como factor que establece desigualdades</b>	No establece desigualdades	104	85	189
	Sí establece desigualdades	8	3	11

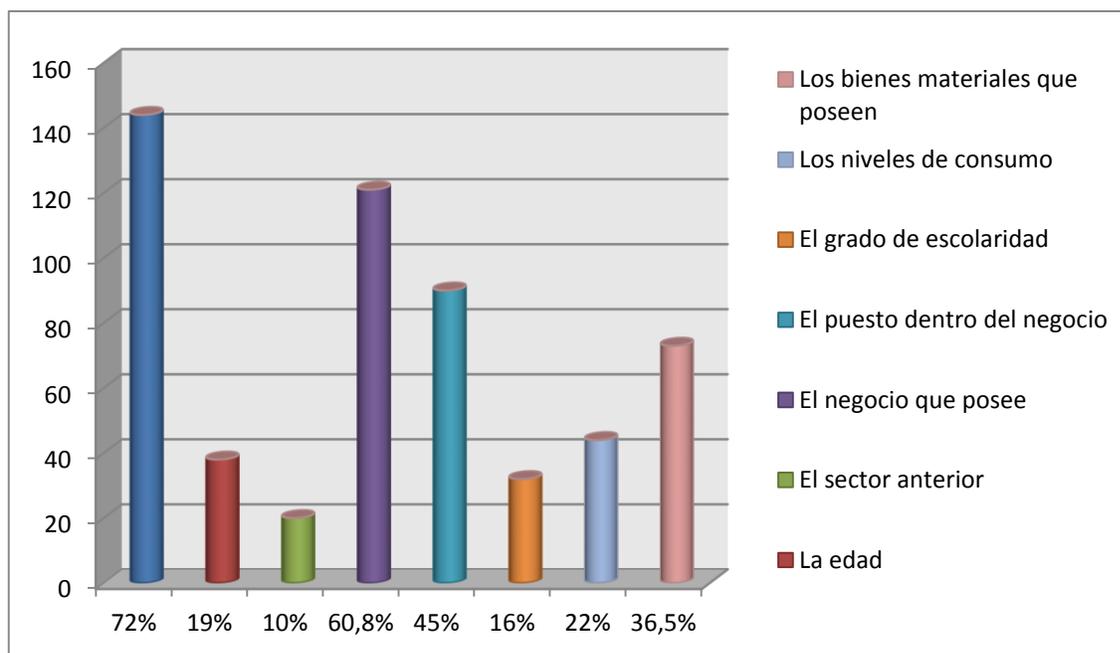
**Anexo 21: Consumo cultural.**

Actividad	No realiza	Realiza
<b>Visita hoteles</b>	192	8
<b>Va de compras</b>	163	7
<b>Ve series y películas</b>	98	102
<b>Visita campismos</b>	176	24
<b>Entretenimientos con videos juegos</b>	182	18
<b>Frecuenta discotecas</b>	173	27
<b>Frecuenta lugares públicos</b>	154	46
<b>Practica ejercicios</b>	166	34
<b>Visita restaurantes</b>	140	60
<b>Realiza fiestas familiares y de amigos</b>	156	44

## Las desigualdades socioestructurales en los cuentapropistas de Santa Clara

Descansa	53	147
Visita el cine	176	24
Visita el estadio	166	34
Lee	138	62
Escucha música	95	105
Visita la playa	155	45
Visita el teatro	176	24
Visita el coopelia	146	54
Ve televisión	44	156
Visita cafeterías	158	42

### Anexo 22: Factores que sí establecen desigualdades entre los propios cuentapropistas desde sus consideraciones.



**Anexo 23: Acceso a los servicios de información y comunicaciones.**

